

SIGLO OURENSE XXI

Año 1 • Número 3 • Noviembre-Diciembre

LA RUTA DEL RIBEIRO

TERMALISMO
SALUD Y BELLEZA

SAN CLODIO
O CORAZÓN DO RIBEIRO

O CARBALLIÑO
EL PEQUEÑO ROBLE

LA RUTA DEL RIBEIRO: DE RIBADAVIA A CARBALLIÑO

EDICIÓN

Diputación Provincial de Ourense

DIRECCIÓN

Magdalena del Amo-Freixedo

SECRETARIA DE DIRECCIÓN

Belén Santamaría

REDACCIÓN

Equipo Ourense Siglo XXI

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

Salvador Freixedo Tabarés
"Fundación Chamoso Lamas"

Xosé Lois Sobrado
Xosé Ricardo R. Pérez

DISEÑO

Equipo Ourense Siglo XXI
María José Fernández

MAQUETACIÓN

María José Fernández
Félix Rey Gómez

FOTOGRAFÍA

Elías G. Muñoz
Magdalena del Amo-Freixedo

ARCHIVO FOTOGRÁFICO

Carlos Fernández

COLABORACIÓN ESPECIAL FOTOGRAFÍA

Elías G. Muñoz

IMPRESIÓN

Alfer

DEPOSITO LEGAL

OU-126/2004

PORTADA:

Porta Nova de Arriba (Ribadavia)

CONTRAPORTADA:

Pena dos Namorados (Carballiño)

Fotos:

Magdalena del Amo-Freixedo

EDITORIAL



Léi en una ocasión que *La Ruta del Ribeiro: de Ribadavia a Carballiño*, era una de las más completas e interesantes de Galicia. Mientras preparaba este número tuve la ocasión de comprobar que no se trataba de ninguna hipótesis; es más, es tal la variedad de posibilidades que ofrece esta ruta que me atrevo a decir que el aserto se queda corto.

Es tierra de aguas termales, explotadas ya por los romanos, en Layas o en Cortegada.

Tierra del torrentés y la treixadura, agrupadas en hermosos viñedos en Cenlle, o en Pazos de Arenteiro, de donde se extrae el vino de Ribeiro, elixir mágico que ya en los siglos XV y XVI los monjes del Císter exportaban a Europa. De ese tiempo queda en el Ribeiro una auténtica joya, la única bodega románica de Galicia, y monasterios como Melón o San Clodio que marcaron la pauta de la evolución social y económica de la comarca en la Edad Media.

En esta tierra tuvieron lugar importantes episodios de nuestra historia. No en vano fue Ribadavia capital del Reino de Galicia en tiempo del rey Don García.

Es también tierra de embalses, productores de electricidad, donde se miran las nubes y se practican deportes náuticos.

Prolífica en románico, presente en Lamas, Serantes, Gomariz, Garabás, Razamonde, Moldes y Astureses. Generosa en monasterios, conventos, casas monacales, pazos y encomiendas.

Es tierra de bellos paisajes de montaña y sierra, de valles y ríos con hermosas cascadas y puentes medievales con heridas del pasado en sus arcadas y machones.

Y dominando en lo alto desde el mar de abedules, la Pena Corneira, símbolo del Ribeiro por generaciones.

Magdalena del Amo-Freixedo, Directora

LA RUTA DEL RIBEIRO: DE RIBADAVIA A CARBALLIÑO

En este número...

15 IGLESIA DE SAN XES

Una joya en el llano de Valparaíso

A las afueras de Ribadavia, en el pueblo de Francelos, la iglesia de San Xes, del siglo IX, nos muestra las claves de un retazo de historia aún sin descifrar. Destaca su ventana de arco de medio punto con celosía y dos relieves a ambos lados de la portada.



15

28 SAN CLODIO

O corazón do Ribeiro

Por Salvador Freixedo Tabarés

Convertido hoy en hotel de lujo, el monasterio de San Clodio, el más emblemático del Ribeiro, combina el sabor rancio de sus muros y arcos de piedra con la modernidad más exquisita, dentro de un marco de natural belleza.



28

34 O MEDIEVO NO RIBEIRO

Unha historia de viño

Por Xosé Lois Sobrado

Nobles y monjes, poseedores ambos de grandes extensiones de tierra convertidas en viñedo, marcaron la pauta de la evolución social y económica de la comarca del Ribeiro en la Edad Media. Melón, San Clodio y las Encomiendas de Pazos de Arenteiro y Beade jugaron un importante papel.



34

40 TERMALISMO

Salud y belleza

Ninguna comarca ourensana ofrece tantos manantiales termales como las de Ribadavia y Carballiño. Las modernas Villas Termales de Layas y Arnoya, los balnearios de Partovia y Carballiño o las humildes surgencias de Brués y Ponterriza son sólo una muestra.



40

50 O CAMIÑO DE SANTIAGO DESDE O RIBEIRO

Las sendas olvidadas

Por Xosé Ricardo R. Pérez

Reivindica el autor viejos caminos medievales desde Portugal a Santiago pasando por el Ribeiro. Un estudio pormenorizado, a la vez que ameno, nos adentra en esas vías del pasado transitadas por hombres, bestias y ejércitos, y en los pueblos que fueron naciendo a su paso.



50

y...

- 3 EDITORIAL
- 6 PINCELADAS DE CARBALLIÑO Y RIBADAVIA
- 16 VINOS CON PERSONALIDAD
- 20 CASTRELO DE MIÑO
- 24 MELÓN
- 27 BEADE
- 32 PENA CORNEIRA
- 40 TERMALISMO
- 44 CARBALLIÑO
- 54 LANSBRICA
- 57 EL SANTO PEREGRINO DE PUNXÍN

Camíños máis importantes do Xacobeo



XACOBEO 2004

PINCELDAS de Ribadavia y Carballiño

ARRIEROS DE HOY

O cantar dos arrieiros / é un canto moi baixiño / cántano en Ribadavia / e óese no Carballiño, dice la copla. A lo largo de esta ruta queremos volver a ser los arrieros andariegos de estas dos comarcas, para recorrerlas con ojos sedientos de toda la belleza y de la mucha historia que guardan. Hasta hace pocos años, las largas recuas de mulas, cargadas de buen vino de Ribeiro, avanzaban lentamente por los tortuosos caminos que suben de Ribadavia a Carballiño. El valle del Avia, que en la Edad Media se llamaba *Terra Castellae* por las muchas fortalezas que en él había, y también -desgraciadamente- por haber sido desde muy pronto considerado como una tierra dependiente del rey castellano, enviaba por medio de los arrieros, a Santiago y a los gallegos del norte, el fruto de sus uvas, convertido en el elixir que, según los poetas latinos, *laetificat cor hominis*.

UN POCO DE HISTORIA

Hubo que sufrir la invasión de los fanáticos de Mahoma que, en repetidas ocasiones, asolaron los territorios de estas dos comarcas, lo mismo que otras de Galicia. La más conocida de todas fue, a finales del siglo X, en tiempos del rey Alfonso V el Noble, la de Almanzor, cuando después de asolar todo lo que encontraba a su paso, hizo llevar a hombros de cristianos las pesadas campanas de la iglesia de Santiago, hasta Córdoba capital del Califato.

En los siglos XI, XII y XIII, cuando el reino de Galicia aún tenía personalidad y no había sido absorbido -y en buena parte olvidado- por los reyes de León y Castilla, estas dos comarcas tenían ya una vida pujante, a juzgar por los muchos monumentos que de aquellas fechas nos han quedado. La mayoría tienen una estrecha relación con la Iglesia y con lo religioso, porque, por desgracia, las infinitas luchas que tuvieron lugar entre los altaneros señores feudales, a las que hay que añadir las represiones de los reyes castellanos y leoneses, más la explicable pero salvaje rebelión de los Hermandinos, arruinaron la mayor parte de los castillos, palacios y construcciones civiles que entonces existían. La ferocidad de las luchas fratricidas respetaba de ordinario las iglesias y lo religioso, aunque no faltan ejemplos de lo contrario, pues era mucho el poder civil de que entonces disfrutaban obispos, abades y monasterios y del que, con no poca frecuencia, abusaban.

Pena Corneira, es el vigía permanente del valle del Avia, que desde su altura, día y noche a través de los siglos,

observa cómo generación tras generación se va sucediendo la vida de los habitantes de los más de cincuenta pueblos que yacen a sus pies. Al principio de la primavera ve a las laderas de los montes cubrirse del manto amarillo de las mimosas; en el verano su lanza elevada al cielo, ayuda a madurar los racimos del godello, la treixadura y el torrontés; y en el invierno, sin desertar de su puesto de eterno vigilante, desafía truenos y rayos, y aguanta impertérrita los embates de los vientos huracanados.

EL AVIA, EL MIÑO Y EL ARENTEIRO

Y en el fondo del valle, escondido entre abedules y olmos, el Avia se desliza silencioso y reverente por las cercanías del monasterio de San Clodio, y bajo el viejo puente construido por los monjes en el Medievo. Sabe que ya le queda poco camino antes de fundirse con el padre Miño, y por eso se frena y se remansa en los banzados que aún se conservan de los desaparecidos molinos.

Pero si aguas abajo el Miño acoge en su seno al Avia, aguas arriba es éste el que acoge en el suyo al Arenteiro que, después de haberse detenido sensualmente para acariciar el balneario de Carballiño, se precipita por parajes rocosos y llenos de encanto, con molinos a la orilla donde aún se puede oír el viejo runrún de los rodicios, acompañado de los gemidos amorosos de las molineras de otros tiempos. Estos viejos molinos recuperados de O Carballiño, son un rincón de esta comarca que ningún visitante debe dejar de visitar.



EL ROMÁNICO

El encanto, la ingenuidad y el arte de las muchas iglesias románicas de esta ruta, solitarias en muchos casos, rodeadas con frecuencia de vetustos robles o perdidas en melancólicos rincones, nos salen al paso a cada momento. Los siglos XI, XII y XIII están presentes en las preciosas fachadas de las iglesias de San Xoan, Santiago y la Oliveira en Ribadavia; y en las de Razamonde, Ourantes, Lamas, Gomariz, Lebosende, San Facundo, Serantes, Moldes, Garabás, Varón, Astureses o Maside. Bajo sus arquivoltas han ido pasando a lo largo de los años más de cuarenta generaciones. Las caras que nos observan desde muchos de los canecillos y capiteles, vieron nacer y envejecer a los antepasados de los que en la actualidad asisten a misa o a las fiestas del pueblo cada año. Los gastados umbrales de las puertas de muchas de estas iglesias dan fe de la nutrida asistencia al templo de los habitantes de estas comarcas.

EL GENIO DE ANTONIO PALACIOS

El gran arquitecto gallego, Antonio Palacios, ha sido capaz de captar, sintetizar y modernizar todo el arte medieval y plasmarlo en la maravillosa basílica de la Veracruz de la villa carballinesa. En ella, el duro granito se hace geometría, y la sutileza y esbeltez de los arcos se convierte en fervorosa oración. En fechas muy recientes los vecinos de Carballiño le han rendido un merecido homenaje al que fue motor incansable para la construcción del templo, don Luciano Evaristo Vaamonde, erigiéndole una estatua en los jardines alledaños.

EL VINO DE RIBEIRO

Pero en esta rica comarca, no sólo está pujante lo espiritual sino también lo espirituoso. No en vano la palabra Ribeiro es, desde hace siglos, sinónimo de buen vino, y como un paradigma en el arte-ciencia de la enología. Los caldos del valle del Avia ya eran procurados en la Edad Media por las naves que provenían de Inglaterra y de otros países del norte de Europa, que remontaban el Miño hasta Tuy y Salvaterra o entraban por las rías de Vigo y Pontevedra para cargar su preciado líquido. Por desgracia, este comercio

fue interrumpido por las pestes de oidio y el mildiu que asolaron muchos de los viñedos de la región, arruinando a miles de campesinos, y por las continuas guerras con las que tanto mortificaban a sus pueblos los monarcas de aquellos tiempos.

En la actualidad, en declive los cosecheros privados que elaboran el vino en sus casas con los métodos tradicionales, hay cada día más grandes y modernas bodegas, algunas de ellas cooperativas, a las que muchos campesinos les entregan sus uvas. A esto hay que añadir las masivas replantaciones de las cepas autóctonas del país, menos fecundas pero más aptas para la producción de caldos mucho más sabrosos que fueron los que antaño le dieron tanta fama a los vinos de esta región que, de hecho, eran cotizados a más del doble que los otros vinos de España.

Las autoridades están haciendo en esto una meritoria labor, ayudando a muchos viticultores a la roturación y compra de grandes espacios para dedicarlos a la replantación de las viejas estirpes del país.

En la actualidad los vinos de la *Denominación de Origen Ribeiro*, fabricados con los más modernos métodos bajo la supervisión de eminentes enólogos, están abriéndose paso en muchas naciones, y es frecuente verlos en publicaciones especializadas compitiendo con los vinos más famosos del mundo, y ganando premios.

GASTRONOMÍA

Y si en el buen beber la región ribadaviense es famosa, la de Carballiño -Orcellón, como en muchas crónicas medievales se le llamaba a toda esta región- no le va a la zaga, pues como dice el dicho: *Pra carnes, pan e viño / O Carballiño*.

El pueblo de Cea contribuye a ello con

su famoso pan, y el de Arcos con sus pulpeiras. Paradójicamente, Carballiño estando tan lejos de la costa, se ha hecho famoso por algo tan del mar como es el pulpo. Este cefalópodo tiene en Carballiño un sabor especial, y no se sabe si es por el agua en que es cocido o por el arte y la maestría con que lo preparan sus pulpeiras. No sólo los días de feria, como antaño, sino cualquier día y en cualquier esquina de la villa se puede ver, bajo una reglamentaria sombrilla, un puesto de pulpo. Comer este rico manjar se ha convertido en algo casi ritual para muchos carballineses.

TERMALISMO

Los amantes de las aguas termales pueden encontrarlas en abundancia por estas tierras: Layas, Prexigueiro, Arcos, Brués, Cortegada, Arnoya, Berán, Carballiño, A Rañoa o Partovia. Los romanos, grandes conocedores de los beneficios de las aguas medicinales frecuentaban ya, según nos dice Estrabón, algunos de estos manantiales de la región. Lástima que algunos de ellos, como el de Castrelo de Miño, hayan desaparecido bajo las aguas de algún embalse. Otros sin embargo, como los de Layas o Arnoya, han visto cómo sus antiguas y rudimentarias instalaciones se actualizaban convirtiéndose en modernos y lujosos centros en los que se pueden encontrar todos los adelantos de la balneoterapia. Por suerte, hay un despertar general en la valoración de las virtudes curativas de las aguas, y se aprecia una vuelta a los tiempos antiguos en que verdaderas multitudes acudían a beneficiarse de las propiedades curativas de los manantiales famosos.

Las autoridades están conscientes de esto y cooperan muy activamente en la compra y rehabilitación de viejos balnearios abandonados, convirtiéndolos en modernas instalaciones a la altura de los mejores de Europa.

Y tanto el Ministerio de Sanidad como la propia Xunta, a través de diversos programas, ponen estos establecimientos al alcance de personas de la tercera edad, que por sus propios medios no hubiesen podido nunca disfrutar de estos tratamientos tan beneficiosos. Y, precisamente, las cualidades curativas de muchos de los centros termales son las que más se ajustan a las dolencias que suelen padecer los mayores. ●

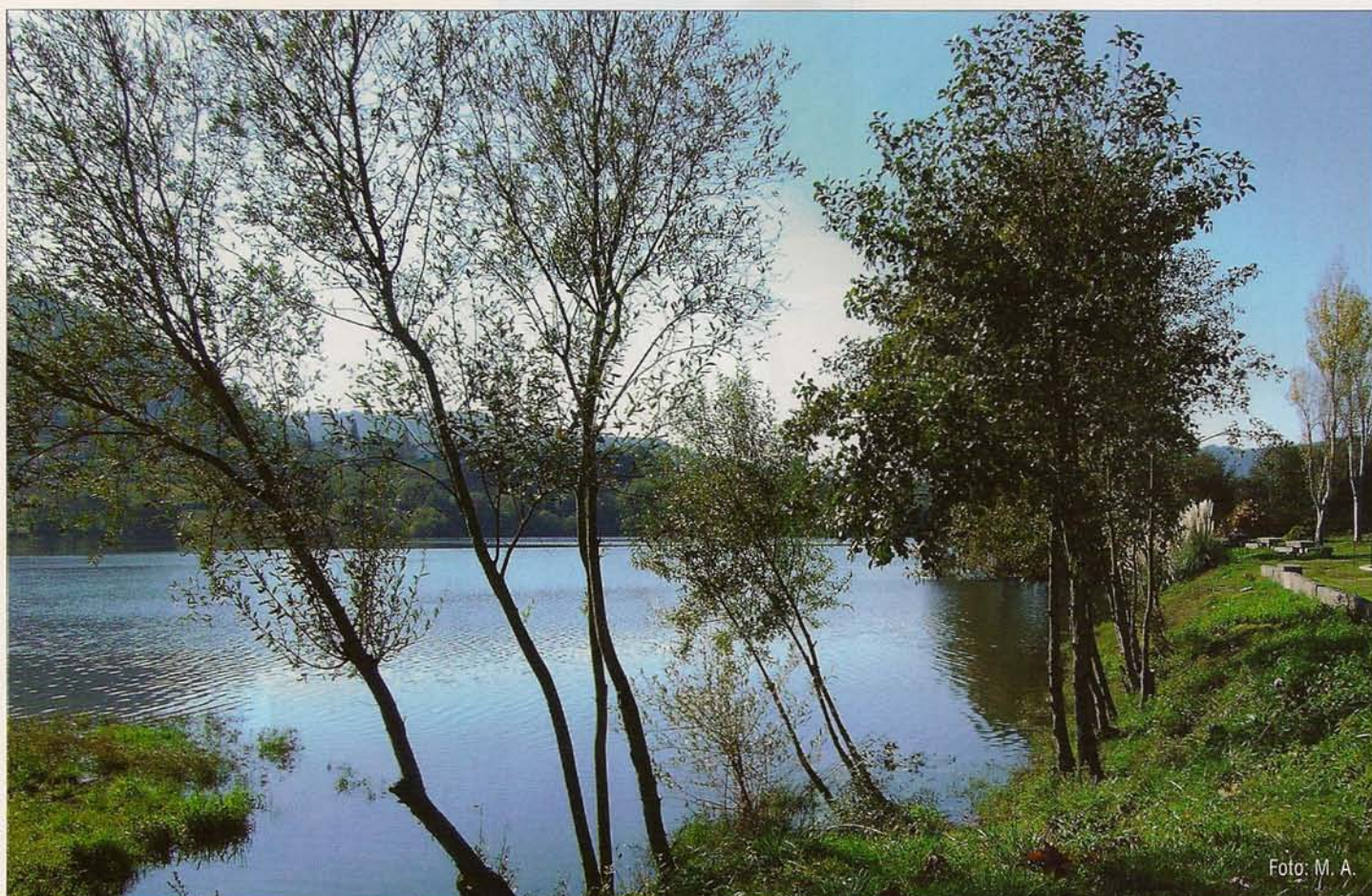






PORTUGAL

RIBADAVIA
CARBALLIÑO



▲ Entorno de la Vila Termal Laias, en Cenlle, gestionada por la Fundación San Rosendo.

AGUAS

Los manantiales de la salud



El agua es vida y es salud; bebida y aplicada en nuestro cuerpo en baños, duchas o chorros. Fría y caliente. Eso lo sabían muy bien nuestros antepasados que siempre han utilizado termas, baños turcos, saunas y temascales para recuperar la salud, desintoxicarse o, simplemente, por placer. Modernamente proliferan los SPAs, siglas de *Salus Per Aquam*. Son lugares de lujo donde se emplean modernos tratamientos con agua dulce que no hay que confundir con los centros de talasoterapia, ubicados generalmente al lado del mar, en los que se emplea agua salada; y, mucho menos, con la balneoterapia, es decir, tratamientos con aguas termales y mineromedicinales.

A este rincón de Galicia la naturaleza lo premió con un subsuelo agrietado por donde se escapan chorros de agua caliente con minerales sanadores. Y son las comarcas de Carballiño y Ribadavia las que están a la cabeza en el número de manantiales. ●



◀ Fuente de O Bañiño, en Arcos, O Carballiño.



Foto: Consello Regulador

▲ Racimos de la variedad loureira cultivada en O Ribeiro.

VINOS

Blancos, tintos y tostados



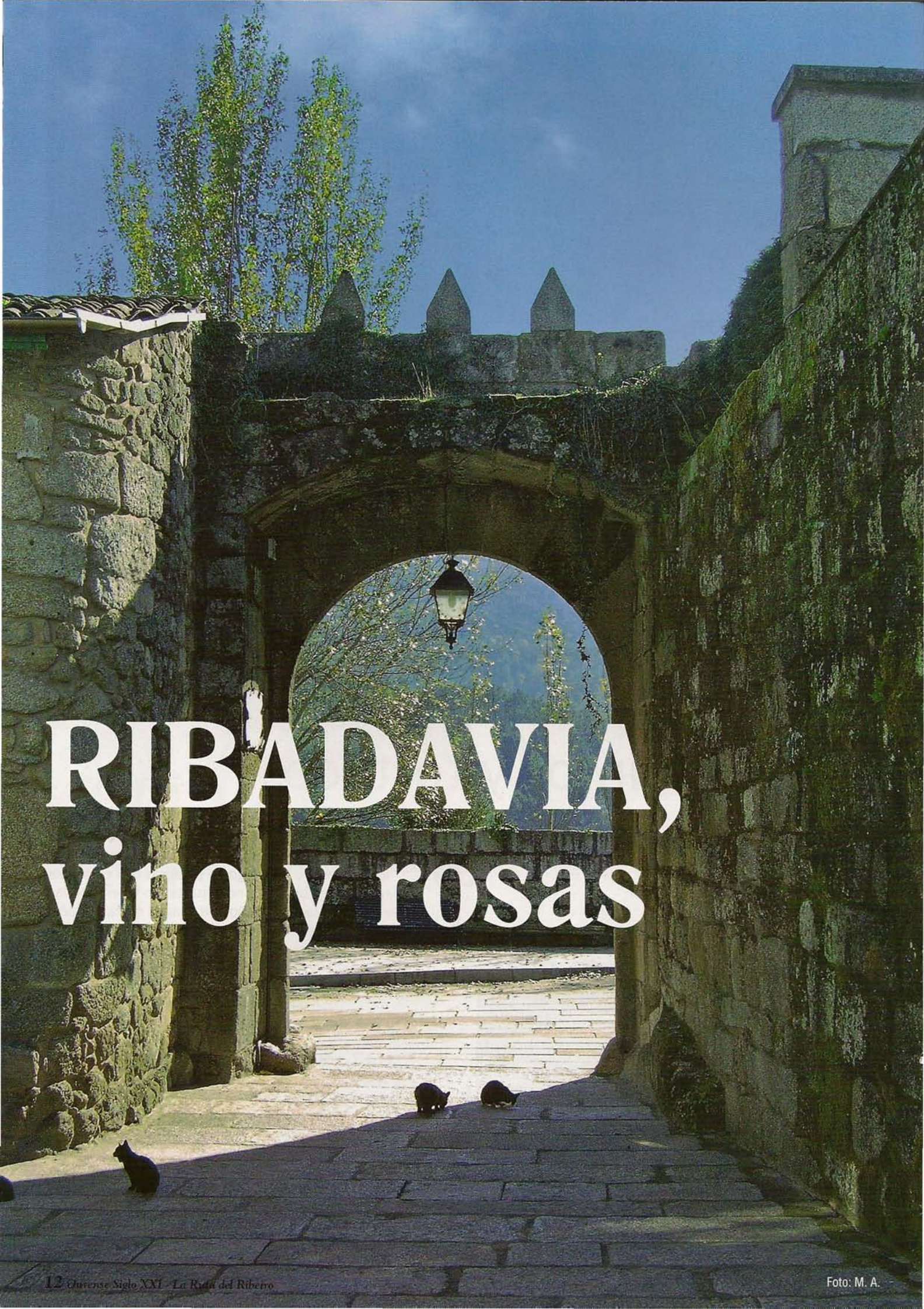
B *eati hispani, quibus vivere, bibere est.* "Felices los españoles, para quienes vivir es beber". Un juego de palabras con el que los germanos escolásticos nos insultaban ya en la Edad Media. Y no sería extraño que cuando decían *hispani* estuviesen refiriéndose a los gallegos que eran los que por aquellas calendas les suministraban la mayor parte del vino que provenía de Hispania. Y ese vino era precisamente de la comarca ribeirense.

Los habitantes del norte de Europa alegraban su corazón y calentaban su frío clima con el "agua ardiente" que les llegaba desde las orillas del Miño, del Avia y del Arenteiro. Y el espíritu que había en aquella agua dorada o roja, los hacía románticos y guerreros.

Curiosamente, el vino está presente, positiva o negativamente, en la liturgia y en las creencias de las grandes religiones. En el islam y en el judaísmo es anatema; en cambio, en el cristianismo es nada menos que el vehículo que Dios usa para hacerse presente. ●

◀ Viñedos en Beade.





RIBADAVIA, vino y rosas



Foto: M. A.

- ▲ Iglesia de Santo Domingo con fachada de estilo románico de transición.
- ◀ Porta Nova de Arriba de la muralla medieval de Ribadavia.

Desde los primeros asentamientos prehistóricos, de los que no se tienen más que vagas noticias y no del todo fiables, pasaron por aquí fenicios, visigodos, árabes y judíos. Es Ribadavia una de las poblaciones españolas más cargadas de historia. Situada en un fértil valle en la confluencia de los ríos Avia y Miño, fue desde siempre eje de tránsito de mercancías, artesanía, agricultura y minería. Estos factores la convirtieron en un importante centro comercial y cultural en la Edad Media. La Judería, de gran prestigio en toda España, estaba muy arraigada en Ribadavia y existen pruebas de que persistió después de la *Pragmática* de 1492.

Hoy, la capital del Ribeiro, aunque conserva su olor judío, es una moderna villa con un conjunto patrimonial

donde modernos edificios conviven armoniosamente con las fortalezas e iglesias medievales y las casas señoriales de principios de la Edad Moderna con arcadas, soportales y escudos. Sus plazoletas irregulares con balcones típicos, sus calles de piedra en cuesta y en escalera son una delicia para el viajero ávido de arte y de historia.

Iniciamos el recorrido por el castillo de los Sarmiento, escenario de importantes acontecimientos de la historia de la villa. Sufrió la fortaleza los ataques de los portugueses, la embestida de los Hermandinos, las acometidas del Duque de Lancaster, las iras de la casa de Soutomayor contra los Sarmiento y, en ocasiones, las del propio pueblo contra los abusos de los señores del castillo, y ya en 1809 las hordas francesas. Queda en pie la planta inferior a la que se accede por un arco sencillo entre dos torreones semicirculares. También se conservan algunos muros de la reconstrucción del siglo XV y la puerta gótica del segundo recinto. Durante una de las reconstrucciones se descubrieron varias tumbas antropomorfas excavadas en la roca. Las últimas obras han puesto al descubierto una calzada medieval.

Hacia el oeste del castillo quedan en pie tramos de muralla que rodean la villa sobre la orilla del Avia, con dos puertas en buen estado, muy bien restauradas: la de Arriba y la Nueva.

La Plaza Mayor conserva el sabor rancio de los cascos antiguos. Su ambiente nos incita a sentarnos en alguna de las terrazas, si es verano, o a entrar en cualquiera de las tascas típicas a degustar un buen vino de Ribeiro,



◀ Localización en la ruta.



▲ Monumento al herrero, obra de Camilo, herrero de profesión.



▲ Castillo de los Sarmientos, escenario de importantes acontecimientos de la historia de la villa.

acompañado de la tapa especialidad de la casa, en invierno. Visten esta plaza abundantes edificios con arcadas y soportales. Destaca en el fondo el Ayuntamiento, original construcción de tres épocas, la más antigua la torre, de 1582.

Continuamos nuestro recorrido lúdico-cultural por la plazuela y el barrio de la Magdalena, donde estuvo asentada durante siglos la Judería.

La iglesia de Santiago es nuestro próximo objetivo, pero sin perder un detalle a nuestro paso, pues cada rincón es un regalo. Es de estilo románico popular, de finales del siglo XII. La portada tiene tímpano perforado y sobre ella un rosetón de fino calado. Son muy interesantes las portadas



laterales con ventanales, arquitos, canecillos y ábside semicircular.

De esta misma época es la iglesia de San Juan. Perteneció a la orden de San Juan de Jerusalén y tenía anejo un hospital de peregrinos de la misma orden, ocupado hoy por viviendas particulares. La portada consta de tres pares de columnas entre dos contrafuertes; tornalluvias sobre arquitos y frontón con ventanal románico.

La iglesia del convento de Santo Domingo es de dos épocas y estilos. Es románico de transición la fachada, con portada apuntada y rosetón. Destaca el ábside de tres capillas encuadradas por contrafuertes con doubles ventanales ajimezados y una notable cornisa. El claustro del convento es de estilo barroco con portadas medievales en los extremos.

Al lado de Santo Domingo se encuentra la capilla de la Virgen del Portal, patrona de la villa. Es de gusto neoclásico con gran espadaña.

Nuestro itinerario por la *Villa de las Iglesias* nos lleva ahora a la capilla de San Lázaro, único resto de la leprosería del siglo XII.

El paseo no acaba aquí. Hay mucho más que ver en Ribadavia: la Casa de la Inquisición, la sinagoga, los museos Etnográfico y do Ribeiro, y los bellos panoramas por la ribera del Avia y alrededores. Y como *No sólo de arte vive el hombre*, no hay que olvidarse de la gastronomía. Un gran abanico de restaurantes, mesones y tascas nos espera para ayudarnos a reponer fuerzas y disfrutar de la excelente cocina típica acompañada de un buen vino de Ribeiro. •

◀ Detalle de la puerta de la Casa de la Inquisición.



▲ Viñedos en Francelos, a las afueras de Ribadavia rodeando la iglesia de San Xes de estilo prerrománico.

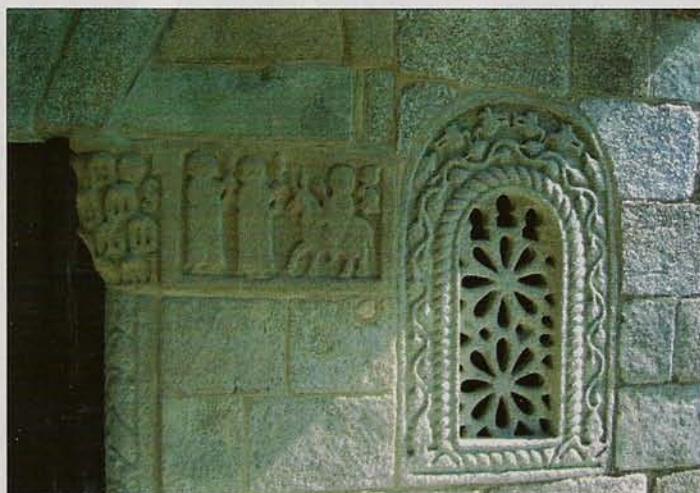
SAN XES, una joya en el llano de Valparaíso

Salvo que fue construida entre los siglos VIII y IX, posiblemente sobre un templo prerromano, es muy poco lo que se sabe acerca del origen de esta joya. Nos movemos por tanto en el terreno de la conjetura. Ubicada en el Llano de Valparaíso de Francelos, la pequeña capilla de San Xes fue y sigue siendo un enigma para investigadores y estudiosos, lo que no ha impedido la puesta sobre el tapete de sugerentes hipótesis. Afirma Meruéndano

que en los siglos IX y X hubo un monasterio benedictino en Francelos. Fundamenta su teoría en que en el siglo XVII aún existían las ruinas del edificio, en la aparición de restos de cimentación en el año 1871 cuando se movieron tierras para construir la vía férrea, y en el hecho de que los terrenos próximos se llamasen do Mosteiro.

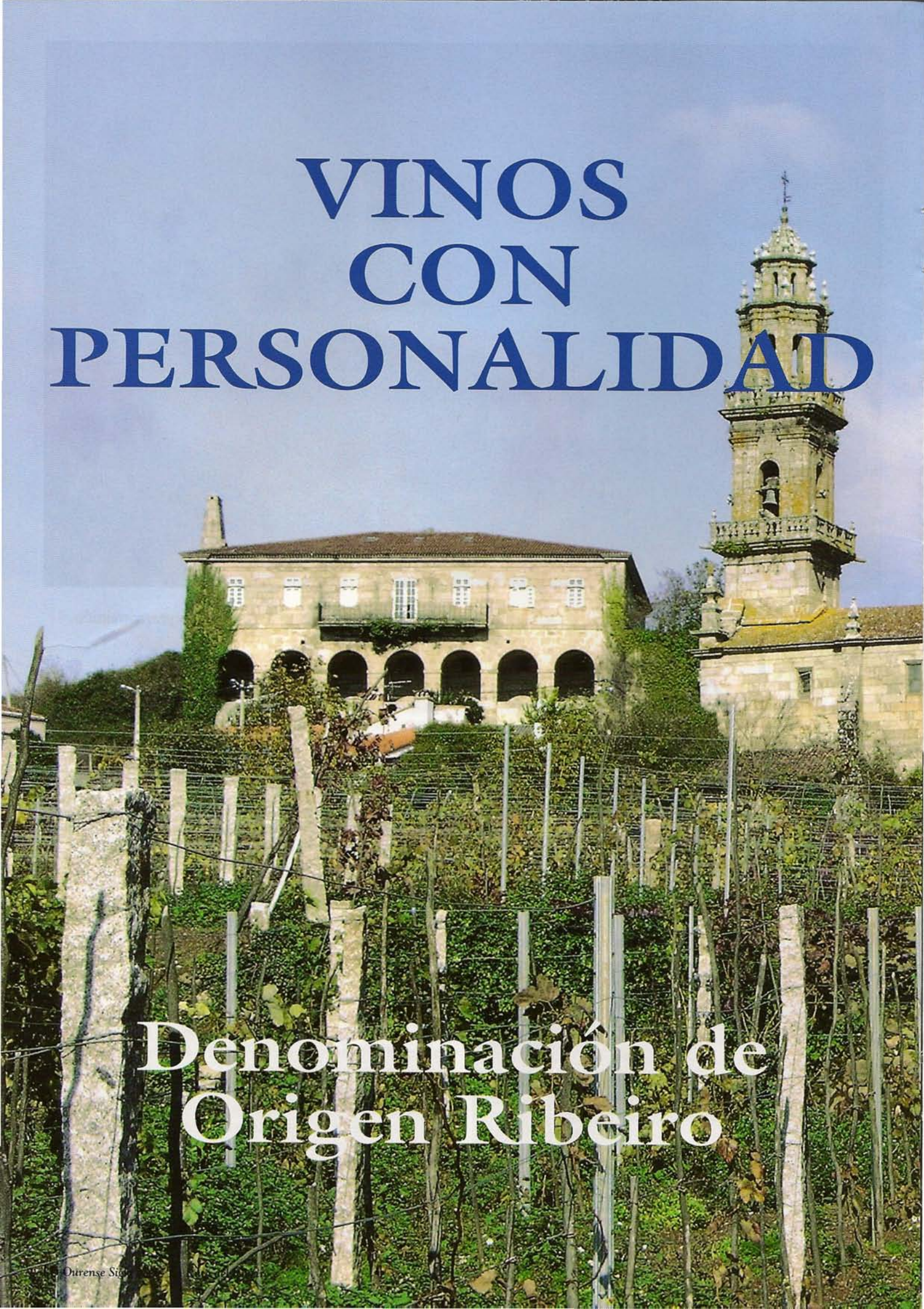
La fachada principal de la iglesia va precedida de un pequeño porche y aglutina la mayoría de los elementos prerrománicos. Destacan dos relieves a ambos lados de los capiteles que representan la *Entrada de Jesús en Jerusalén*. La celosía situada a la derecha de la puerta principal es muy interesante. Es de piedra cuya parte central, calada, está formada por dos rosáceas de ocho hojas con unos minúsculos triángulos en los bordes. Rodea el conjunto un baquetón sogueado, inscrito a su vez en un tallo de decoración floral con cuatro aves afrontadas dos a dos en la parte superior.

Lo cierto es que trátase de un monumento visigótico, asturiano o mozárabe, o una mezcla de los tres, Santa María de Francelis, que así se llamaba San Xes en el siglo XII, seguirá esperando nuestra visita entre los viñedos de Valparaíso. •



◀ Celosía y relieve de San Xes, del siglo IX.

VINOS CON PERSONALIDAD

The background image is a photograph of a vineyard. In the foreground, there are rows of grapevines supported by wooden stakes and wires. In the middle ground, a large, two-story stone building is covered in ivy. It has a row of arched windows on the ground floor and several rectangular windows on the upper floor. To the right of the main building is a tall, ornate bell tower with multiple levels and a pointed roof. The sky is a clear, pale blue.

Denominación de
Origen Ribeiro

Los buenos vinos del Ribeiro son
jóvenes y transparentes y están elaborados
con variedades autóctonas, poseedoras de
una acusada personalidad que los hace
incomparables



Rectoral e igrexa de San Andrés.

Foto: M. A.



▲ Paisaje de viñedos con palomar en Outeiro-Cruz, cabeza del municipio de Arnoya.

El vino es la razón de ser de esta tierra. Estrabón en sus crónicas ya habla del vino de Ribeiro en el siglo II a. C. La romanización dio un impulso al cultivo del viñedo, pero fueron los monjes del Císter quienes en los siglos XV y XVI catapultaron el vino de Ribeiro fuera de nuestras fronteras.

Desde muy temprano ha habido control sobre la producción, almacenaje y comercialización del vino de Ribeiro. Ya en 1579 había ordenanzas municipales encaminadas a este fin. Se exportaba a Francia, Portugal, Italia y, sobre todo, a Gran Bretaña. En 1592 hay constancia documental del embarque en el puerto de Ferrol de 127 pipas de vino de Ribeiro con destino a América. Corrían



▲ Vino blanco y tinto de la D. O. Ribeiro, galardonados con varios premios.

buenos tiempos para la comarca del Ribeiro.

Sin embargo, la plaga de oidium en el año 1850 y de mildiu y filoxera en 1892 en todo el Estado arruinó muchos viñedos del Ribeiro y hubo una gran debacle económica insalvable en la comarca. Se abandonaron las especies autóctonas sustituyéndolas por otras de menor calidad pero más resistentes a las plagas, dando como resultado un vino mucho más basto y de peor calidad. Esto trajo como consecuencia la emigración de los campesinos a otros mundos con más futuro.

En 1932 la *Denominación de Origen Ribeiro* quedó protegida en el estatuto, elevado a ley un año después. En 1956 se constituyó el primer consejo regulador del Ribeiro, y en 1957 es aprobado el primer reglamento. Actualmente se rige por un segundo reglamento del año 1976.

La meta del Ribeiro es recuperar su trozo de historia y de mercado volviendo a las variedades autóctonas que otrora le dieron fama, recuperando plantaciones y creando otras; poniendo la tecnología al servicio de la calidad.

La *Denominación de Origen Ribeiro* está situada en la parte noroeste de la provincia de Ourense, en los valles de los ríos Miño, Arnoya, Avia y Barbantiño. En la actualidad ocupa 3.000 hectáreas de viñedo distribuidas en los municipios de Ribadavia, Arnoya, Castrelo de Miño, Carballeda de Avia, Leiro, Cenlle, Beade, Punxín y Cortegada, y parte de los de Boborás, Toén, Carballiño y Ourense.

Las variedades de uvas blancas que se cultivan son treixadura, torrontés, loureira, godello y albariño. Como complementarias se emplean las especies palomino, albilla

◀ Sala de catas.



Foto: M. A.

▲ Paisaje de viñedos en Sampaio, Ribadavia, coronado con el viaducto de la autovía Rías Baixas.

y macabeo. Las variedades tintas que se cultivan son sousón, brancellao, caíño, ferrón y mencia utilizando como complementarias las especies garnacha y tempranillo. Pero la reina del Ribeiro es, sin lugar a dudas, la treixadura, una cepa de mediana productividad, de maduración tardía, y la que ha contribuido a la fama que el Ribeiro tuvo en el pasado. La producción media de la denominación de origen es de 14 millones de kilos de uva blanca y 2 millones de tinta. Hay 101 bodegas de las cuales 75 se acogen a la figura de *Adegas de Colleiteiro* que consiste en elaborar las uvas de su propiedad, no pudiendo comprar uva ni excederse de los 60.000 litros de producción máxima.

Los principales objetivos del Consejo Regulador son

amparar y proteger los productos de esta zona vitícola así como fomentar y controlar la calidad de los mismos, la defensa de la denominación, la aplicación de su reglamento y la vigilancia de su cumplimiento, y también la promoción y el fomento de la comercialización. El Consejo Regulador controla todas las fases de producción de los vinos acogidos, garantizando al consumidor las condiciones organolépticas y físico-químicas del producto mediante la correspondiente precinta de denominación de origen. El Consejo Regulador ampara vinos blancos y tintos.

Los buenos vinos del Ribeiro son jóvenes y transparentes y están elaborados con nuestras variedades autóctonas, poseedoras de una acusada personalidad, que los hace incomparables. Los blancos son limpios, fluidos y transparentes. Su color abarca distintos tonos amarillos con reflejos verdosos. En nariz son sutiles, complejos, de exquisitos aromas afrutados y florales. En boca nos encontramos con unas agradables sensaciones de finura, elegancia y delicadeza. El vino blanco del Ribeiro, más de un 80% de la producción, es el vino de los vinos, reconocido internacionalmente como uno de los mejores blancos, fruto de las sabias combinaciones de sus uvas autóctonas.

Los tintos del Ribeiro son vinos con personalidad propia, auténticos y con brío. Son de color rojo vivo, jóvenes, con reflejos violáceos, en los que predominan los olores a frutas rojas, violetas y pétalos de rosa. Son complejos, amplios y con carácter, carnosos y sabrosos, con buena acidez, frescos y vivaces, estructurados y largos. ●



◀ Diferentes marcas de la D. O. Ribeiro.

CASTRELO DE MIÑO

El valle bajo las aguas



**Las aguas tranquilas
nos brindan un paisaje de paz y color,
implorando perdón por estar aquí,
envolviendo tierras feraces
que fueron el orgullo de sus
cultivadores por siglos**



Embalse de Castrelo de Miño.

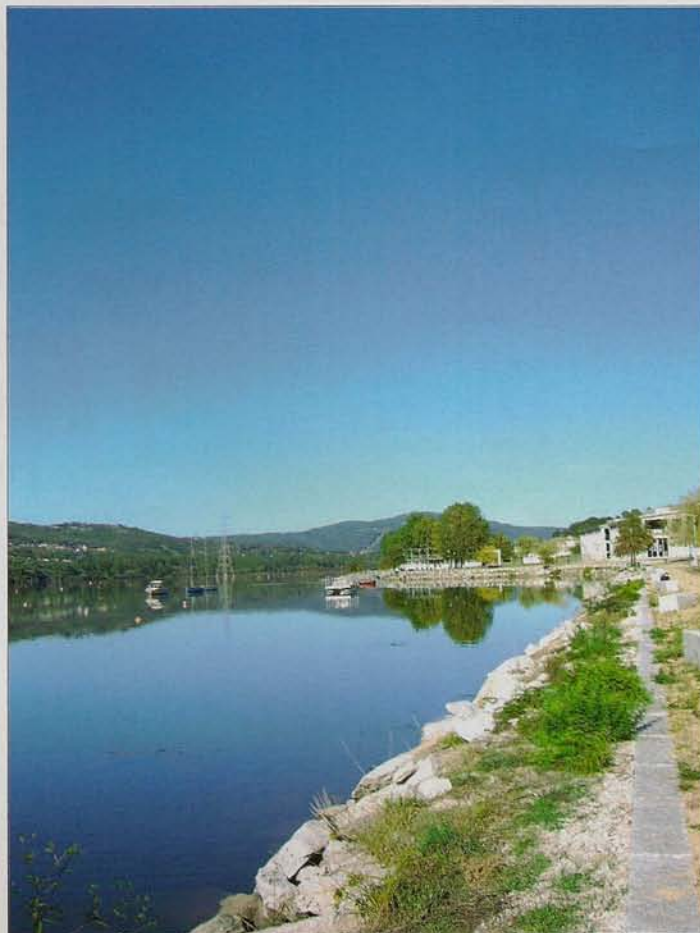
Foto: M. A.



▲ Ábside y torre de Santa María de Castrelo de Miño, de estilo románico gallego.

Las aguas tranquilas del embalse de Castrelo nos brindan un paisaje de paz y color, implorando perdón por estar allí, envolviendo tierras feraces que fueron el orgullo de sus cultivadores por siglos. Los que nos miramos en su espejo, rodeado de socacos de vides y salpicado de velas y piraguas, poco imaginamos el dolor de los campesinos de la comarca por tener que abandonar para siempre sus viñedos hace casi cuatro décadas. Era el valle de Castrelo de Miño uno de los más fértiles de la Península Ibérica. En el año 1966 su producción vitivinícola alcanzaba los quince millones de litros.

De origen castreño, dominado por los romanos después, a juzgar por los muchos vestigios, en la



▲ Entorno del Club Náutico de Castrelo de Miño donde se realizan diversas competiciones.

Compostelana y otros documentos medievales aparece como *Castrum Minei* y dominaba uno de los caminos que desde Portugal, Celanova, Bande y Allariz se dirigían a Santiago por tierras de Carballiño. Allí se bifurcaba hacia Pontevedra y Vigo la ruta que venía de Ourense. Es tierra de monjes, de monjas y de reyes. Hubo un monasterio dúplice llamado Castrellum del que fue abadesa en el año 990 Doña Goto, viuda del rey de Galicia Sancho Ordóñez, fallecido en el año 929 y enterrado en la iglesia. Su muerte reincorporó Galicia al reino asturleonés.

En este monasterio, hoy Santa María de Castrelo de Miño, falleció también el rey de León Sancho el Craso, envenenado por el conde gallego Gonzalo Sánchez. Unos dos siglos después, Fernando II de León entregó la iglesia de Castrelo a la diócesis de Ourense con todos sus derechos eclesiásticos y laicales, en compensación por los daños causados por las infinitas guerras.

Lo único que se conserva de la antigua construcción es el ábside semicircular, del más puro estilo románico gallego. Exteriormente está dividido por tres semicolumnas adosadas, con ventanas largas y estrechas de arcos de medio punto, bandas ajedrezadas y columnas con capiteles de hojas y monstruos. Hoy es iglesia parroquial, de una sola nave, reconstruida en el año 1763, según consta en la inscripción lateral. En el interior, arco triunfal de medio punto, bóveda de cañón terminada en cascarón con pinturas del Juicio Final y un retablo del siglo XVII. En el atrio,

◀ Cepas de la variedad loureira.



▲ Iglesia de Santa María en el Castrum Minei, donde está enterrado el rey de Galicia Sancho Ordóñez.

bajorrelieves muy gastados tallados en granito, anteriores al siglo XII que representan, el de la izquierda a Cristo en la cruz rodeado de las santas mujeres, y el de la derecha un creciente lunar encerrado en un círculo y a ambos lados San Pedro y San Pablo.

Cuenta una leyenda que los vecinos de Arnoya le hicieron en una ocasión un voto a la Virgen de Castrelo para que les protegiera de las tormentas y el pedrisco que dañaba las cosechas. En agradecimiento, hasta hace poco, el martes de Pascua de Pentecostés la corporación del ayuntamiento de Arnoya y los vecinos acudían en procesión hasta Santa María donde eran recibidos por el cura y los habitantes de Castrelo quienes les entregaban la Virgen y

todos juntos iban a la iglesia a oír misa.

Hubo en Castrelo un puente de cinco arcos iguales construido en el siglo XII, según la leyenda, por San Pedro Telmo, que se conservó hasta 1550, fecha en que fue destruido por una riada. Después, el Ayuntamiento puso un servicio de barca llamada de Corbillón y Portomiro, porque eran los dos lugares por donde pasaba. Hasta 1837 no se construyó el nuevo puente lo que supuso un perjuicio importante para el comercio.

Las aguas termales de Castrelo, hoy sumergidas en las del embalse, figuraron en la Exposición Internacional de Barcelona de 1888, tal era su prestigio. Hubo un balneario del que no queda información así como tampoco de las aplicaciones de sus aguas sulfurosas y ferruginosas.

En la actualidad Castrelo de Miño tiene uno de los clubes náuticos de aguas interiores más importantes de Galicia. Allí se celebra el *Campeonato de España de Remo Olímpico* donde participan más de un millar de remeros. En esas aguas tiene lugar también el *Gran Premio de la Diputación de Ourense* en el que participan cada año cientos de deportistas de diferentes partes de España, Francia y Portugal así como la *Concentración de Escuelas de Vela*. Más allá de las competiciones, el Club Náutico de Castrelo de Miño tiene puesta su mira en la formación e introducción de los deportes náuticos entre los escolares ourensanos a través de la organización de cursos de fin de semana e incluso para obtener titulaciones náuticas.



◀ Embalse de Castrelo y pueblo de Ventosela.



MELÓN

Mística e paisaxe



Ábside románico de la iglesia de Melón.

Foto: Elías G. Muñoz



Foto: Elías G. Muñoz

▲ Cascadas del río Cerves en el concello de Melón.



Foto: Elías G. Muñoz

▲ Iglesia de Melón y arcadas del claustro, en el suelo, en proceso de restauración.

Nunha fondonada entre os montes Faro e Carbela, un grupo de monxes cistercienses provintes de Claraval, fundaron no ano 1145 o mosteiro de Santa María de Melón. Alfonso VII diulles o coto de Melón que abranguía as freguesías de Melón, Quins e Vilar de Condes.

Pouco a pouco foron recibindo terras, entre elas o val de Francelos, a metade de Reza, o coto de Pereira coa totalidade dos seus muiños e o reguengo de Vigo con tódolos seus dereitos.

Ó fronte deles estivo o abade Giraldo, "*home diligentísimo que con non menos inxenio que piedade, infundiu extraordinaria vitalidade na nova casa*", segundo lemos en Ángel Manrique. Outro abade que contribuíu

grandemente ó desenrolo do mosteiro foi frei Martín, moi estimado pola coroa; o seu nome topámolo na comisión que foi a Roma a pedirlle ó papa Celestino III a canonización de San Rosendo de Celanova. Gracias a esta boa relación cos reis, Melón chegou a ser a abadía máis importante de Galicia e unha das primeiras de España.

Comezou a esmorecer no século XIV cando o mosteiro foi sometido ó réxime de abades comendatarios, máis atentos ás súas propias comenencias e ó seu lecer que á espiritualidade dos freires e ós intereses do mosteiro. Cando no século XVI a abadía entrou a formar parte da Congregación de Castela, agás a Igrexa, tódolos edificios do mosteiro estaban moi espaldrados.

Hoxendía o mosteiro de Melón é só unha sombra do que foi, e aínda así paga a pena visitalo. Por moitos anos estivo nun total desleixamento, pero nistes días está sendo restourado pra adicalo a hotel de luxo como xa se fixo cos de San Clodio e San Estevo de Ribas de Sil. Na igrexa é sobresaínte a nave do cruceiro con dúas capelas semicirculares a ámbolos dous lados do presbiterio, e na xirola con tres capelas absidais.

E se a riqueza artística e histórica de Melón é manifesta, a paisaxística non o é menos. O río Cerves na súa descida cara ó val, forma fermosas fervenzas que co paso do tempo teñen as rochas escunqueiradas dando lugar ás nomeadas Pozas de Melón, un dos meirandes engados naturais desta terra. ●



Foto: Elías G. Muñoz

◀ Pozas de Melón.



Foto: M. A.

^ Viñedos de Beade e igreia, al fondo, con torre barroca y restos del Palacio de la Encomienda.

BEADE

La tierra de los Caballeros de Malta

La torre barroca de Santa María domina este retazo de Ribeiro cuyo nombre, Beade, o *Beati*, nos dice todo acerca de su origen monacal. Imposible olvidar el paisaje de viñedos de treixadura y torrontés que desde la carretera ascienden en suave pendiente hasta las casas. Aquí tuvo su sede la Encomienda de la orden militar de San



Juan de Jerusalén creada en la Edad Media, como los templarios, para proteger a los peregrinos que iban a visitar el Santo Sepulcro. Con la supresión de la orden del Temple, sus bienes pasaron a engrosar el patrimonio de los sanjuanistas o Caballeros de Rodas, llamados más tarde Caballeros de Malta. Es fácil imaginar la cara de asombro del Otero Pedrayo niño cuando oía las historias de los caballeros de estas tierras con sus túnicas negras y la cruz blanca de ocho puntas en el pecho, montados en sus caballos.

La Encomienda sostuvo varios pleitos con el obispado de Tuy.

El cuerpo de la iglesia denota la sucesión de etapas constructivas a partir de la románica. Los sepulcros de la capilla mayor y las capillas laterales con retablos de Francisco de Moure merecen una visita.

El tímpano de la fachada acoge en hornacina una imagen en piedra de la patrona. En la parte superior, bajo corona vaciada, el escudo de la Orden. A la derecha, abandonado y casi en ruinas, el Palacio de la Encomienda donde aún se puede apreciar su portada de estilo gótico-plateresco. ●

< Beade.

SAN CLODIO

O corazón do Ribeiro



Por Salvador Freixedo Tabarés



Monasterio de San Clodio.

Foto: M. A.



▲ Portada de la iglesia de San Clodio, de estilo románico de transición.

Se a Pena Corneira é o vixia do Ribeiro, o mosteiro de San Clodio é o seu corazón. A través de máis de mil anos, as oracións, os traballos e os saberes dos freires embeberon o val de relixiosidade, de coñecementos e de convivencia humá.

Está afincado na veira esquerda do río Avia, fronte á vila de Leiro, e as súas orixes non están craras. Atal que se topa hoxe, provén inicialmente do século IX, pero segundo algúns autores, xa dende moito antes había naquel lugar vida monástica. Din que freires bieitos vidos a finais do século VI do mosteiro de San Claudio en León, fundaran alí unha freiría coa axuda do rei visigodo Chindasvinto. Diste feito, que saibamos, non hai documento algún, pero si o



▲ Puente medieval de San Clodio construído por los monjes y reconstruído en el siglo XVII.

hai da doación feita polos condes Álvaro e Savita no ano 928, de moitas terras e posesións no val, para a construción dun mosteiro.

Deica o ano 1151 non voltamos a ter máis novas deste cenobio, cando o abade Pelagio Gonzalvez renovou toda a vida monástica, restourou en boa parte os edificios do mosteiro e fixo moitos dos cambios que aínda hoxe podemos ver na fábrica da igrexa. A súa consagración foi feita polo bispo de Zamora coa asistencia de moitos prelados e nobres.

San Clodio sempre estivo influenciado polos veciños mosteiros de Oseira e sobre todo polo de Melón que daquela xa estaban incorporados á orde do Císter. San Clodio tardou aínda setenta anos en ser admitido na Orde, cousa que non aconteceu ata o 1225 sendo abade Odoario Joannis. Algún dos mestres canteiros prás novas construcións do abade Pelagio foron monxes daqueles mosteiros.

A incorporación á orde do Císter supuxo para o mosteiro de San Clodio dous cambios caraos: no eido relixioso, unha renovación espiritual co seguimento estricto da "regula cisterciensis", pois a vida monacal estaba moi esmorecida, e no eido material, un avivamento de toda a actividade comercial e industrial do Ribeiro, sobre todo co acrecemento do cultivo da vide nos moitos tarreos que o mosteiro tiña todo ó longo do val, no que hoxe son os concellos de Leiro e Beade.

Pero non todo foi paz en San Clodio co paso dos anos. As guerras e as desavenzas dos reis de Castela cos de Portugal, Inglaterra e outros países do norte de Europa, os

◀ El hotel desde el entorno de la piscina.



Foto: M. A.

▲ Claustro del monasterio de San Clodio y fuente barroca.

andacios que atacaron ás cepas e a competencia dos viños doutras rexións de España, fixeron aminguar moito o comercio e as exportacións, co conseguinte perxuízo prós colleiteiros. E a isto hai que engadirlle as infindas liortas dos nobres durante toda a Idade Media entre eles e contra bispos e abades que teimaban por defender ou acrescer os seus dominios.

A máis sonada distas socedallas polas que tivo que pasar o mosteiro de San Clodio, e en concreto o seu abade, aconteceu no último tercio do século XV cando o conde de Camiña don Pedro Álvarez de Soutomaior, máis coñecido polo alcume de Pedro Madruga, levou preso ó abade, e pra aontalo, fíxoo pasear por toda a vila de Ribadavia a lombo

dun burro cunha restra de allos ó pescozo. Outra das grandes tribulacións polas que tivo que pasar o mosteiro foi a súa dependencia dende 1427 dos mosteiros de Castela e sobre todo, os abades chamados "comendatarios" que, por estar máis atentos á vida paceira e mundana, permitiron que a espiritualidade e as costumes dos monxes chegasen a un tristeiro nivel.

A última das tribulacións aconteceu o ano 1835 coa "Desamortización de Mendizábal", cando por mor da lei daquíl fanático anticlerical, os frades tiveron que deixar o mosteiro que pasou a ser propiedade do Estado, cousa que aproveitou a xentalla pra asaltalo e despoxalo de calquera cousa que tivera algún prestamento. Foi sorte que dous cregos, vendo o estado de desleixamento en que estaba o mosteiro, decidiron poñer o ano 1885 unha pequena escola e coidar pra que non houbera máis despoxos. Meu pai e un meu tío que morreu sendo cura de San Ciprián de Las, asistiron a comenzos do século XX, ás clases de latín que alí daban daquela unhos poucos freires vidos do mosteiro lucense de Samos.

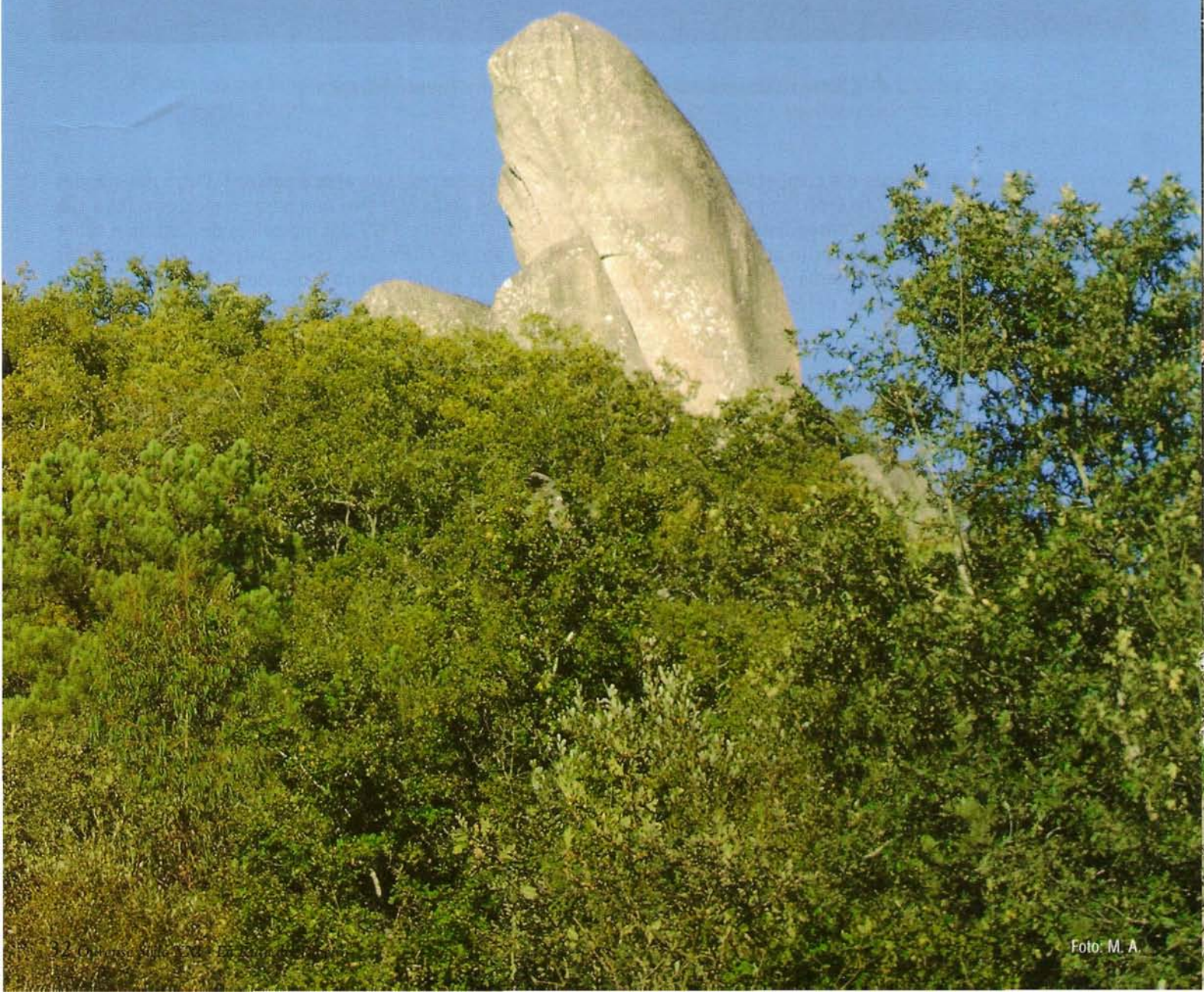
Cando o ano 1938 eu visitei o mosteiro, boa parte dil estaba sen teito ou con tellados e muros a piques de derrubarse, as ventás sen vidros e cos claustros e tódolos arredores feitos un touzal. Pero coa entrada do século XXI, a sorte do mosteiro cambeou radicalmente pois fíxose alí un baril hotel de luxo. Mágoa que aqueles muros non lles poidan contar ós visitantes o moito que teñen visto e escoitado ó longo de máis de mil anos. ●



◀ Puente de San Clodio sobre el Avia.

PENA CORNEIRA

Vigía del Ribeiro





▲ Portada románica de Santa María de Lamas.
 < Pena Corneira en cuyo entorno hubo un castillo.

▲ Cruceiro próximo a la iglesia,
 en el área recreativa de Lamas.

Como una gran ballena blanca emergente de un mar de abedules y robles, la Pena Corneira, más vieja que nada, con más de trescientos millones de años a sus espaldas, permanece orgullosa y paciente viendo pasar los años y las épocas. Es el símbolo del Ribeiro y fue desde siempre estrella Polar, punto de referencia, de los habitantes del contorno. El paraje que la enmarca es de una gran belleza. Fuentes de agua cristalina y bolos graníticos de variados tamaños abren paso a los soñadores que buscan oxigenar el cuerpo y el alma por alguna de las modernas rutas de senderismo de sus alrededores. Lugar sin explorar que sin duda alberga bajo sus capas de tierra importantes vestigios de comunidades humanas prerromanas.

En una de las laderas se encuentra la iglesia de Santa

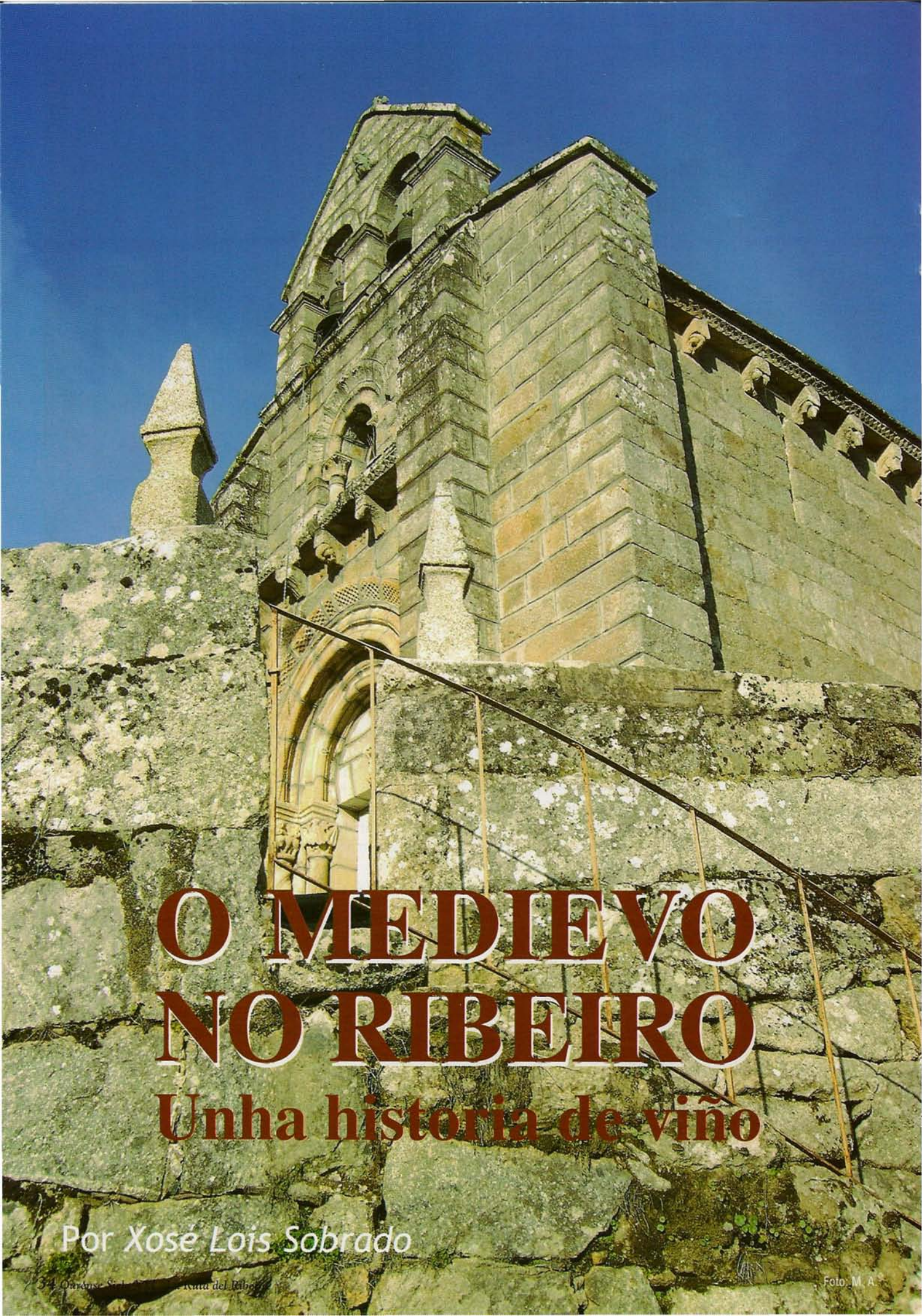
María de Lamas, muy sencilla, del más puro estilo románico y un cruceiro de época posterior pero antiguo. Cuando hace años descubrimos este paraje, conservaba el encanto de lo desconocido y olvidado, sin ninguna señal de la mano del hombre. Un campo verde rodeaba el cruceiro, y por los viejos muros crecía el hipérico o hierba de San Juan que en junio los teñía de amarillo. Hoy, el área recreativa, con sus paseos artificiales y sus barandillas de madera, ofrece un aspecto más civilizado pero mucho menos enigmático y romántico. El Centro de Interpretación de Lamas ofrece al viajero una visión de la historia de la comarca.

En sus proximidades estuvo enclavado el castillo de Pena Corneira, perteneciente a la "Castela de Ribadavia" donde tuvieron lugar algunos episodios de la historia de Galicia. Allí llevaron en el 1111, entre otros personajes, al rey niño Alfonso VII que había sido secuestrado en Castrelo de Miño, y a la condesa de Traba. Unos años después, el conde de Traba fue derrotado en el mismo lugar de Pena Corneira en el transcurso de una escaramuza contra la reina doña Urraca, por imponer en el trono al hijo de ésta.

De regreso a Leiro, hacemos un alto en Paredes. Recorremos la ruta de los molinos y charlamos con dos parroquianas de edad que toman el sol al lado de los hórreos recién restaurados. Nos hablan del pasado, de cuando trabajaban de sol a sol, de esa época colgada, por fortuna, en los museos etnológicos. Sus palabras rezuman nostalgia de otros tiempos, de cuando eran jóvenes y cavaban sus terruños al son de sus canciones. ●



< Hórreos restaurados en Paredes.



O MEDIEVO NO RIBEIRO

Unha historia de viño

Por Xosé Lois Sobrado



Foto: M. A.

- ▲ Antigua bodega de doña Julia Sánchez, actual propietaria de la bodega monacal de Gomariz.
- ◀ Iglesia de Gomariz, auténtica joya del románico.

A actual configuración das terras que coñecemos como O Ribeiro, son a herdanza dun longo proceso histórico onde home e terra conxugaron unha perfecta harmonía que deu como froito estas estampas de viñas e pedras tan características desta rexión vinícola. A terra, empinada e costeira pero agarimosa pola súa protección ás inclemencias do norte, fertilizada por ríos e regatos que forxaron os ribeiros e predisposta para recibir calquera raio de sol, facilitou a presenza da vide, planta que marcará para sempre o destino das súas xentes.

Este percorrido polos séculos, ten moito que ver coa presenza dos distintos estamentos que exerceron dominio sobre as terras, xa sexan laicos ou relixiosos. Dos primeiros, por citarmos ós máis coñecidos, o Conde de Ribadavia que

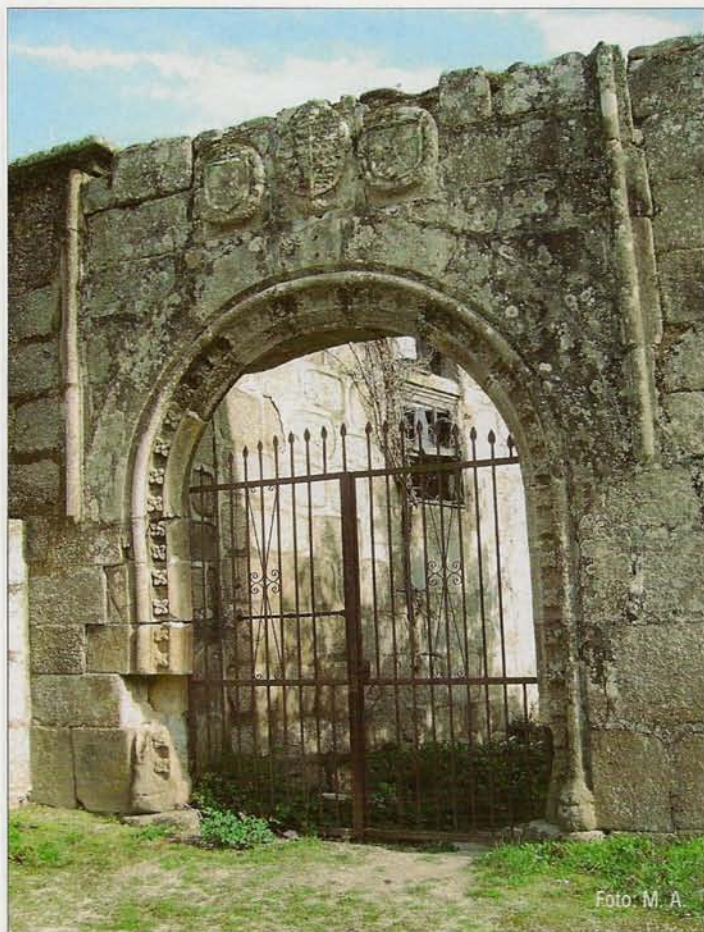
con numerosas posesións ó longo da xeografía destas ribeiras andou en permanente liorta cos seus poderosos veciños monásticos, preiteando por viñas, casas e bodegas e convivindo, non sempre en paz, cos pequenos propietarios aquí asentados. Pero son os segundos, os mosteiros e cabidos catedralicios, os que marcan as pautas na posesión, expansión e explotación do viño.

Dentro dos mosteiros serán os de Melón e San Clodio os que se convertan en paradigma do viñado. Emprazados nas propias terras desta zona productiva, vanse ver acompañados dende moi cedo por outros próximos -Oseira e Cabido Catedralicio de Ourense- e outro importante número dos chegados de máis lonxe: Carboeiro, Acibeiro, Toxosoutos, Sobrado e os composteláns de San Martiño Pinario e San Paio de Antealtares, sen esquecer ó Cabido da Catedral de Santiago e de Tui e ó mosteiro beneditino de Celanova. Como vemos un completo repertorio que se verá aínda máis reforzado coas dúas importantes Encomendas relixiosas localizadas en Beade e Pazos de Arenteiro.

Os cistercienses van traer ó Ribeiro un novo xeito de explotación e produción, importando, posiblemente, novas técnicas vinícolas, apeiros de labranza e castes de uvas. Pero o máis novedoso será a xestión da explotación mediante o sistema de granxas e a difusión do elemento xurídico do foro. Coa implantación do sistema de granxas, os cistercienses, controlan mediante a figura do granxeiro a dinámica productiva das terras de viñado. A outra ferramenta coa que se atopan vai se-la existencia dos chamados foros,



- ◀ Bodega románica de Gomariz, única de este estilo.



▲ Fachada del Palacio de la Encomienda de Beade de estilo gótico-plateresco.



▲ Calle típica de Pazos de Arenteiro, donde estuvo asentada la orden de Malta.

documentos contractuais polos que se ceden as terras de xeito temporal a particulares mediante o pagamento estipulado previamente dunhas cantidades de diñeiro, uvas ou outras especificacións.

O mosteiro de Melón aparece con numerosas posesións espalladas por un amplo número de parroquias do Ribeiro; as súas terras constitúen uns extensos dominios que se estenden seguindo o curso do Miño ata a mesma cidade de Vigo. San Clodio, auténtico paradigma do cultivo da vide, concentra as súas propiedades no entorno do propio mosteiro e parroquias limítrofes, de xeito especial Bieite e Lebosende. Oseira controla a zona da Quinza ou a parroquia de Prado, en Castrelo. O de Carboeiro conta cunha importante base

operativa en Beiro e os beneditinos de San Martiño Pinario e San Paio de Antealtares de Santiago reparten a súa notoria influencia en Razamonde e Gomariz; o de Antealtares vaino facer en Camporredondo e Esposende.

O de San Xusto de Toxosoutos vai establecer un núcleo de produción en Gomariz, creando unha das máis fermosas xoias do románico non destinado ó culto: a bodega monacal que se conserva ó pé da parroquial. Este emblemático edificio, quizáis único na Península, constitúe a base de operacións de compras e produción de viño do mosteiro. Construída baixo os postulados da arquitectura románica, posúe unha moi interesante cornixa amparada por canzorros. É, sen dúbida, o expoñente da máis fonda tradición e vocación vinícola do Ribeiro.

O mosteiro de Celanova, asenta a súa presenza no treito final da ribeira do Arnoia. As ordes militares dos Sanxuanistas, centran a súa actividade en Beade e zonas limítrofes. A de Pazos de Arenteiro ocupa dita parroquia e máila de Albarellos. Completan o repertorio os cabidos catedralicios de Tui, con amplas zonas de produción en Regodeigón ou Francelos, o de Ourense cunha importante Tenencia en Cenlle e a de Santiago que ten no lugar da Quinza o enclave produtor de viño que leva ata a cidade do Apóstolo.

Terras, como vemos, cobizadas que conservaron ademáis un importante legado arquitectónico manifestado en mosteiros, igrexas e bodegas, froito dunha inxente riqueza aportada por tan secular cultivo: o viño. ●



◀ Mercado medieval en Moldes.



Foto: M. A.

^ Iglesia de Santo Tomé de Serantes, de estilo románico, con espléndida fachada.

SERANTES

Mirando al cielo



La descubrimos hace algunos años cuando aún no había en Galicia "Centros de Interpretación" ni paneles informativos con fotos en color y explicaciones en varios idiomas. En su lugar, insignificantes indicadores oxidados, torcidos y deteriorados por el paso del tiempo y el escaso cuidado de los parroquianos. Viajábamos por el interior de Ourense en busca de románico y así nos encontramos con Santo Tomé de Serantes, en Leiro, una auténtica joya románica del siglo XII. Es de una sola nave, ábside rectangular con espléndida fachada. Arquivoltas ligeramente apuntadas. En el tímpano hay una inscripción con el año fundacional: 1170. Destaca el tornalluvias de arquitos con variedad de canecillos. Sobre él, rosetón enmarcado por un arco de medio punto. Los aleros laterales descansan sobre canecillos con relieves de figuras humanas en posturas grotescas.

En el interior, baldaquino del siglo XV en el lado derecho de la nave con representaciones de San Pedro y San Pablo en el frontal, y la Anunciación en el lateral. ●

◀ Detalle del rosetón y tejazaroz.



▲ Iglesia de Santa María en el Castrum Minei, donde está enterrado el rey de Galicia Sancho Ordóñez.

bajorrelieves muy gastados tallados en granito, anteriores al siglo XII que representan, el de la izquierda a Cristo en la cruz rodeado de las santas mujeres, y el de la derecha un creciente lunar encerrado en un círculo y a ambos lados San Pedro y San Pablo.

Cuenta una leyenda que los vecinos de Arnoya le hicieron en una ocasión un voto a la Virgen de Castrelo para que les protegiera de las tormentas y el pedrisco que dañaba las cosechas. En agradecimiento, hasta hace poco, el martes de Pascua de Pentecostés la corporación del ayuntamiento de Arnoya y los vecinos acudían en procesión hasta Santa María donde eran recibidos por el cura y los habitantes de Castrelo quienes les entregaban la Virgen y



todos juntos iban a la iglesia a oír misa.

Hubo en Castrelo un puente de cinco arcos iguales construido en el siglo XII, según la leyenda, por San Pedro Telmo, que se conservó hasta 1550, fecha en que fue destruido por una riada. Después, el Ayuntamiento puso un servicio de barca llamada de Corbillón y Portomiro, porque eran los dos lugares por donde pasaba. Hasta 1837 no se construyó el nuevo puente lo que supuso un perjuicio importante para el comercio.

Las aguas termales de Castrelo, hoy sumergidas en las del embalse, figuraron en la Exposición Internacional de Barcelona de 1888, tal era su prestigio. Hubo un balneario del que no queda información así como tampoco de las aplicaciones de sus aguas sulfúreas y ferruginosas.

En la actualidad Castrelo de Miño tiene uno de los clubes náuticos de aguas interiores más importantes de Galicia. Allí se celebra el *Campeonato de España de Remo Olímpico* donde participan más de un millar de remeros. En esas aguas tiene lugar también el *Gran Premio de la Diputación de Ourense* en el que participan cada año cientos de deportistas de diferentes partes de España, Francia y Portugal así como la *Concentración de Escuelas de Vela*. Más allá de las competiciones, el Club Náutico de Castrelo de Miño tiene puesta su mira en la formación e introducción de los deportes náuticos entre los escolares ourensanos a través de la organización de cursos de fin de semana e incluso para obtener titulaciones náuticas.

◀ Embalse de Castrelo y pueblo de Ventosela.



Foto: M. A.

▲ Casa del priorato de San Martín Pinario en Beiro.

BENEDICTINOS en el Alto Ribeiro

Desde el mismo corazón del Ribeiro, en pleno valle del Avia, una estrecha y sinuosa carretera nos conduce a Carballada de Avia en las estribaciones del Faro de Avión. Topónimos como *Castro de Barcia* o *Coto da Mau da Moura* revelan que hubo asentamientos humanos anteriores a la romanización.



Visitamos la iglesia parroquial de San Miguel, de estilo barroco y su rectoral del siglo XVII. En Abelenda das Penas se encuentra la capilla de San Andrés atribuida a los templarios. Perteneció a la Encomienda de Beade y destaca su tímpano con una figura geométrica simbólica. Nuestra siguiente meta es el monasterio benedictino de San Martín Pinario, en Beiro, donde también hay un cruceiro con pousadoiro.

Abandonamos Carballada de Avia y nos adentramos en Avión. Contemplamos la panorámica del embalse de Albarellos y nos disponemos a "ver" un poco de historia. El castro, aún por excavar en su mayor parte, tiene foso, dos murallas y varias casas semicirculares. Según Ribera, hasta hace algo más de un siglo había en el lugar una imagen de piedra de un metro de alta a quien erróneamente los lugareños identificaban con San Salvador.

Después de ver la capilla de San Vicenzo y la de la Virgen del Rosario, nos adentramos en la sierra del Suido donde campan rebaños de ovejas, vacas y caballos en libertad. Los chozos en estado de ruina son testigos de un tipo de vida en otros tiempos no muy lejanos. ●

◀ Iglesia y cruceiro con pousadoiro en Beiro.

MANANTIALES TERMALES

Salud y belleza





- ▲ Balneario de Layas, en Cenlle, gestionado por la Fundación San Rosendo.
- ◀ Balneario de Cortegada, gestionado por el Ayuntamiento.

El agua es fuente de vida. En torno a ríos, lagos y manantiales han florecido importantes civilizaciones de nuestra historia. Los poderes curativos del agua ya eran conocidos por nuestros antepasados romanos, griegos y egipcios. Nuestra provincia es una de las más importantes de España en cuanto a riqueza termal. Sólo entre Ribadavia y Carballiño existen más de una docena de estos manantiales, aunque algunos aún están sin explotar y sólo son visitados por lugareños y románticos. La mayor parte de estas surgencias se encuentran en lugares de gran belleza paisajística.

En Cenlle, a la orilla derecha del Miño, se encuentran las aguas termales de Santa María de Layas. Denominadas



por los romanos *Acquae Leae*, las termas halladas en la zona parecen indicar que hubo un asentamiento. Este manantial se siguió utilizando en la Edad Media hasta el siglo XIX. A principios del XX se construyó un balneario que quedó sumergido bajo las aguas del embalse de Castrelo de Miño. Las aguas son bicarbonatado-sódicas y sulfuradas, recomendadas para el aparato locomotor y las afecciones de músculos, huesos y piel, así como para baños relajantes. Desde hace unos años funciona la *Vila Termal Laias* administrada por la Fundación San Rosendo, construida sobre las antiguas termas romanas.

En un lugar pizarroso de incomparable belleza, a orillas del río Arnoya, se encuentra la *Vila Termal Arnoia* que también gestiona la Fundación San Rosendo. La explotación de estas aguas es, sin embargo, de época reciente. Son de débil mineralización y están indicadas para las afecciones de las vías respiratorias, bronquitis crónicas y asma.

La *Vila Termal Arnoia*, al igual que otros balnearios de Galicia, marcan un antes y un después en la historia del termalismo. En épocas pasadas la balneoterapia se empleaba únicamente como paliativo. Modernamente, no sólo acuden a estos centros personas mayores aquejadas de dolencias propias de la edad, sino jóvenes que buscan desconectar de la civilización. Desde la *Vila Termal Arnoia*, aparte de poder practicar senderismo y otros deportes, se pueden asimismo realizar paseos fluviales en catamarán.

- ◀ Manantial de A Rañoa en Maside.



▲ Embalse de Frieira, en el entorno de la Vila Termal, por donde se realizan travesías en catamarán.

El balneario de Cortegada está situado a la orilla del Miño, a unos trece kilómetros de Ribadavia. Sus aguas ya eran utilizadas por los fenicios. Existen varios manantiales: el de la Piedra, la Fonte da Sarna, el baño del Campo y el del Monte. El actual balneario está enclavado a la orilla del embalse y parece, desde lejos, un barco anclado en el puerto.

Nacen las aguas de Prexigueiro a los pies del río Cerves. Pertenecieron al monasterio de Santa María de Melón y tuvieron gran fama y prestigio en el siglo XVIII. Son de caudal abundante, de débil mineralización, bicarbonatado-sódicas, sulfuradas e hipertermales, recomendadas para afecciones reumáticas, musculares y



▲ Balneario de O Carballiño, famoso por sus aguas, que acoge miles de agüistas cada año.

de la piel. Afirma Taboada Leal en el siglo pasado que con estas aguas se curaban de reumatismo enfermos que no lo habían conseguido en otros centros termale. Este balneario es gestionado por el Ayuntamiento. Funciona todo el año, durante el invierno, sólo en horario de tarde.

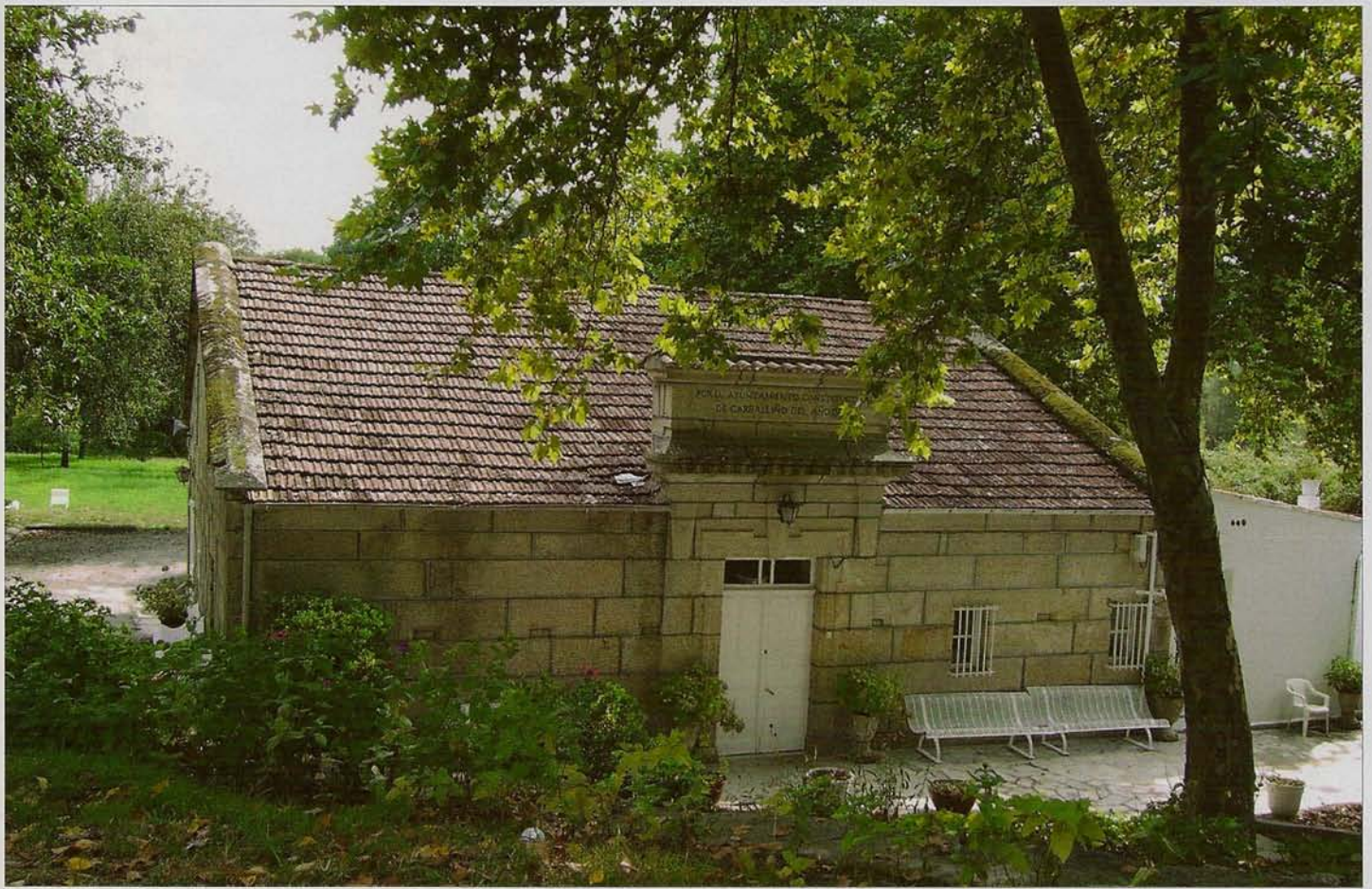
A orillas del río Arenteiro, en la localidad de Arcos, a un kilómetro largo del casco urbano de Carballiño, brotan las aguas mineromedicinales de O Baño. Esta surgencia es muy concurrida por los agüistas del balneario de Carballiño. Es costumbre realizar las sesiones de balneoterapia por la mañana y, por la tarde, dar un paseo hasta el baño a beber.

A sólo tres kilómetros del centro de Carballiño se encuentra el balneario de Caldas de Partovia. Algunos investigadores hacen derivar el nombre de *Portus vitae*, el Puerto de la vida. Investigadores como Xosé Lois Sobrado, de la Fundación Chamoso Lamas lo hacen derivar de "lugar de donde parte una vía", por entender que de allí partía uno de los caminos medievales.

No hay constancia de que sus aguas fueran utilizadas por los romanos, aunque se han descubierto restos de una edificación que hacen pensar en un posible hipocausto. En el año 1810 se incluyen las aguas en el Diccionario Nomenclator de Villarroel. A partir de esa fecha empiezan a ser conocidas, y en 1929 son declaradas de utilidad pública.

Hay tres surgencias: la fuente de los baños, recomendada para reumatismo, enfermedades de la piel

◀ Entorno del manantial de A Rañoa en Maside.



▲ Balneario de Partovia.

y sistema nervioso y circulatorio; la fuente de dentro, indicada en dolencias de las vías urinarias y el aparato digestivo; y la fuente del Prado, (bebida) para las enfermedades hepáticas. Son mesotermales, sulfuradosódicas, cloruradas y bicarbonatadas, de débil mineralización.

El balneario es de construcción sencilla con aspecto de casa particular, muy entrañable y utilizado desde siempre por los habitantes del pueblo y los caseríos cercanos durante todo el año.

En Tierras de Maside, a un kilómetro del casco urbano, junto al arroyo de Garabás encontramos el área recreativa A Rañoa que, en la actualidad, alberga las aguas

mineromedicinales del mismo nombre, cuatro manantiales que brotan en un terreno granítico.

En el siglo XIX recibían estas aguas unos quinientos agüistas al año. Son incoloras, transparentes y de sabor azufroso. En cuanto a su composición son sulfuradas, alcalinas, fluoradas, boricadas y de débil mineralización. Están recomendadas en varias dolencias, entre ellas las reumáticas, oculares y del tubo digestivo.

El parque de A Rañoa alberga dos piscinas termale, una para niños y otra para adultos y un variado abanico de especies arbóreas.

De entre unos peñascos de granito, en el lugar de Torre de Caldeas, en Boborás, brota un manantial de agua transparente, de débil mineralización, sin explotar pero muy apreciado por los vecinos.

Como el anterior, a través de una roca granítica de dos micas, se abre paso el manantial de San Mamed de Moldes. Estas aguas son incoloras y transparentes, de débil mineralización, sulfuradas y fluoradas, indicadas en trastornos hepáticos y gastrointestinales. El manantial no es conocido más que por los lugareños, por lo que es muy poco concurrido.

En Punxín hay un manantial mineromedicinal de aguas sulfuradas y fluoradas, conocido como A Fonte de Quintás, al lado del Barbantiño.

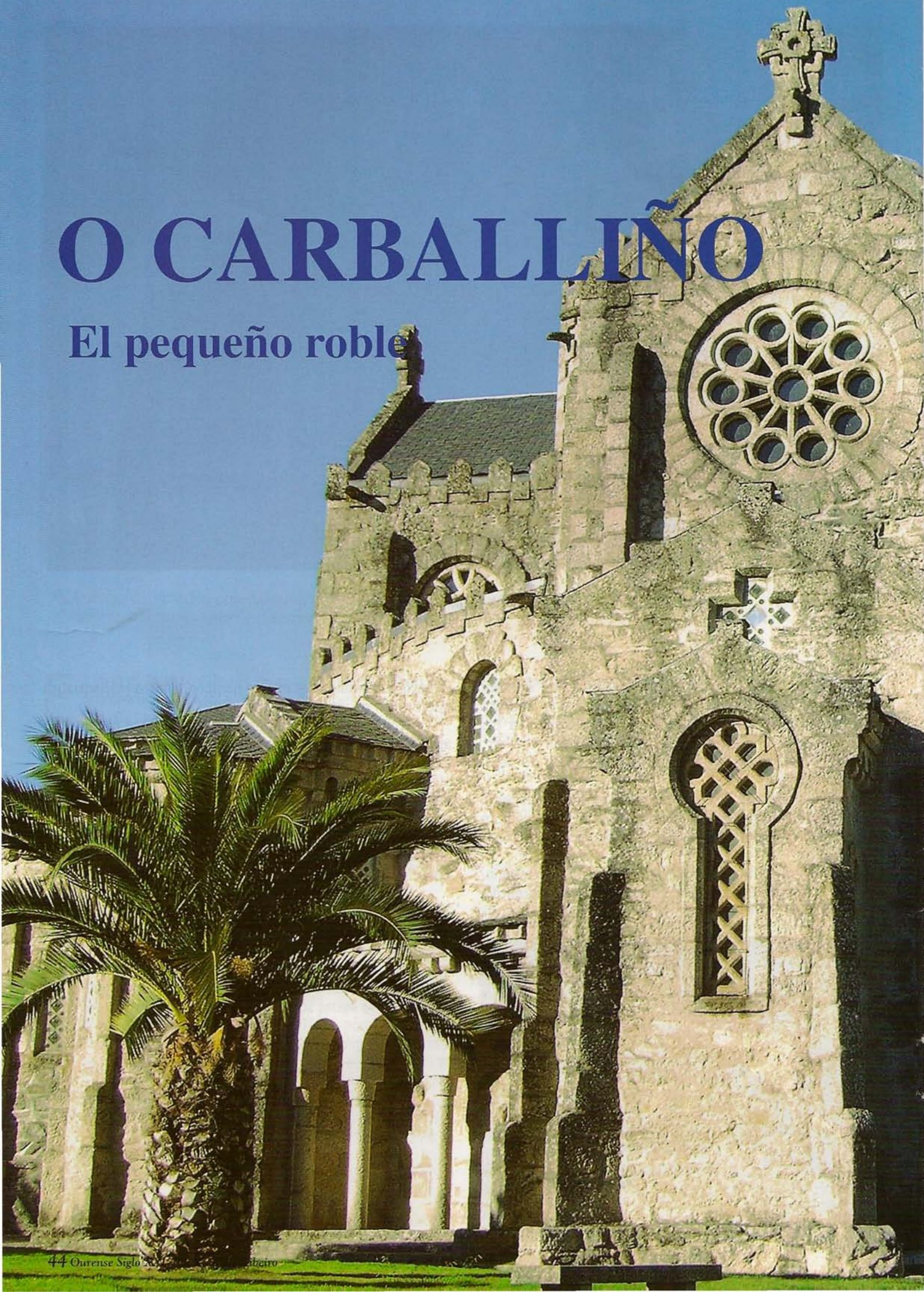
No queremos acabar este artículo sin citar las aguas termale que yacen en el fondo del embalse de Castrelo. ●



◀ Villa Termal Arnoya.

O CARBALLIÑO

El pequeño roble





Templo de la Virgen

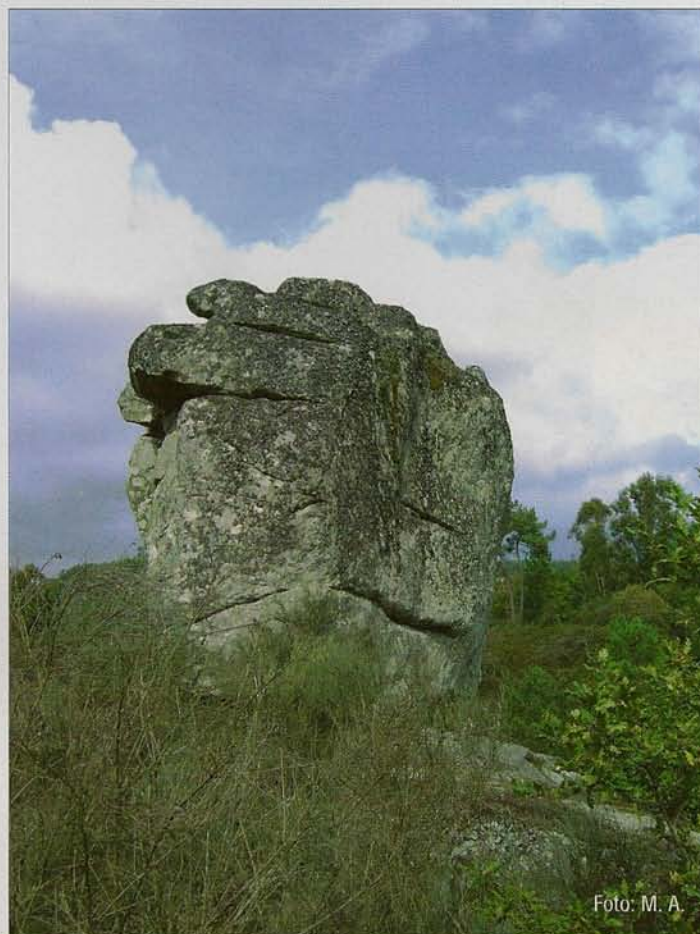
Foto: M. A.



▲ Museo del Papel en el área recuperada de Los Molinos, al lado del Arenteiro.

Un mesón y un roble en un cruce de caminos configuran el embrión de lo que es hoy la Villa del Arenteiro. Diversos hallazgos prueban la existencia de comunidades prerromanas y romanas, debido probablemente a sus aguas termales. Sin embargo, en las edades Media y Moderna, Carballiño era tan sólo un lugar de paso entre el valle y la montaña. Bien entrado ya el siglo XVII los monjes de Oseira crearon una feria al lado del mesón, en el emplazamiento de la actual Alameda. Poco a poco fueron apareciendo las primeras edificaciones, y en el siglo XVIII empezaron a hacerse famosas sus aguas termales, pero es en el XX cuando se consolida como villa.

Por este motivo no encontramos en la villa casas



▲ Roca denominada Pena dos Namorados en el Parque Municipal de O Carballiño.

hidalgas con piedras de armas como ocurre en otras de la provincia. Muy al contrario, sus edificaciones en vertical, al margen de un plan de urbanismo meditado, le han valido el nombre cariñoso de O Novayorciño.

Carballiño es hoy una de las poblaciones más modernas y alegres de la provincia. Sus aguas termales atraen a la villa miles de agüistas cada año. En el jardín del balneario causa admiración la variada muestra de árboles, muchos de ellos centenarios.

La Ruta de los Molinos ofrece inigualables paisajes de agua y verde. Algunos están restaurados como restaurantes y es todo un placer degustar un buen plato, de los muchos que oferta la gastronomía carballinesa, viendo burbujear el agua entre los cantos rodados y peñascos del Arenteiro. En esta misma ruta se encuentra la espectacular roca denominada Pena dos Namorados.

Sin duda lo más emblemático de la villa es la iglesia de la Veracruz, de gran belleza, de estilo "Palacios" que concreta una amalgama de estilos en uno único, el suyo. Se comenzó a construir en 1943 por iniciativa del párroco don Luciano Evaristo Vaamonde.

Los alrededores de la villa merecen una más que justificada visita: La Madanela, en un paraje de robles y agua, Astureses, Moldes, Banga, con su mirador, A Ponterriza y un sinfín de rincones a cual más atractivo.

Y después, a degustar el pulpo á feira, el mejor de Galicia a pesar de lo lejos que queda el mar.

◀ Plaza del Ayuntamiento, en Carballiño.



^ Ábside de la iglesia románica del siglo XII que perteneció a los Caballeros de San Juan de Jerusalén.

ASTURESES

La huella de los templarios

Muy cerca de Carballiño, el pueblo de Astureses nos ofrece una preciosa iglesia románica íntegramente conservada, construida, según Vicente Risco, en el siglo XII por la orden del Temple, pasando luego a la Encomienda de San Juan de Jerusalén, y hacia el 1319 a la de Pazos de Arenteiro. No faltan historiadores, no obstante, que opinan que ninguna de las iglesias de Ourense fue

levantada por los templarios atribuyendo a una especie de romanticismo tales aseveraciones. En cualquier caso no deja de ser una joya que merece una visita para escudriñar cada piedra.

Es de estilo románico con influencia del gótico; de planta rectangular de una sola nave, con ábside semicircular. La fachada presenta una portada compuesta por tres arquivoltas rodeadas de una faja ajedrezada que descansan en tres pares de columnas, lisas las exteriores y salomónicas las interiores, con capiteles de hojas, uno con piñas y otro con palomas afrontadas. El tímpano es liso. Sobre la puerta cinco canecillos sostienen una imposta sobre la que hay una ventana de arco de medio punto.

El lateral izquierdo presenta otra puerta historiada de gran belleza y un sepulcro con inscripción en la que se lee *Falleció Frei Juan Pérez de Outeiro el día 3 de agosto de 1286*.

El ábside, dividido por dos contrafuertes, tiene tres preciosas ventanas de doble arquivolta, la central con hojas enrolladas y con baquetones las de los lados. El interior presenta tres arcos torales y el triunfal tiene un baquetón y una faja ajedrezada. ●

◀ Detalle de los capiteles de la portada.





Foto: M. A.

▲ Manantial de aguas sulfurosas al lado del Arenteiro, entre Ponterriza y San Mamed de Moldes.

PONTERRIZA

El rincón escondido



La estrecha carretera cuesta abajo, nada más dejar la general de Pontevedra, nos desemboca en un diminuto pueblo dividido por el río.

Llama nuestra atención un hermoso cruceiro con una serpiente-dragón en relieve, símbolo castrexo cristianizado durante la romanización.

El puente medieval de dos arcos acaba de ser restaurado y es el orgullo de los pocos vecinos que viven en el pueblo.

Sabíamos que había una fuente de agua sulfurosa cerca y emprendimos camino. El paseo entre viñedos, huertas con legumbres y colmenas, nos va acercando al río. Ya empezamos a sentir el característico olor del agua sulfurosa y, como perros sabuesos, seguimos el rastro. Encontramos el manantial que brota a través de una roca granítica. Nos refrescamos y bebemos con la mano. Continuamos nuestro paseo por la orilla del río extasiándonos con los recovecos del agua que parece querer esconderse a nuestro paso. ●

◀ Albariza en Ponterriza camino del Arenteiro.





^ Restos del puente medieval sobre el Avia, derribado durante la Guerra de la Independencia.

PAZOS DE ARENTEIRO

Un nombre bien puesto

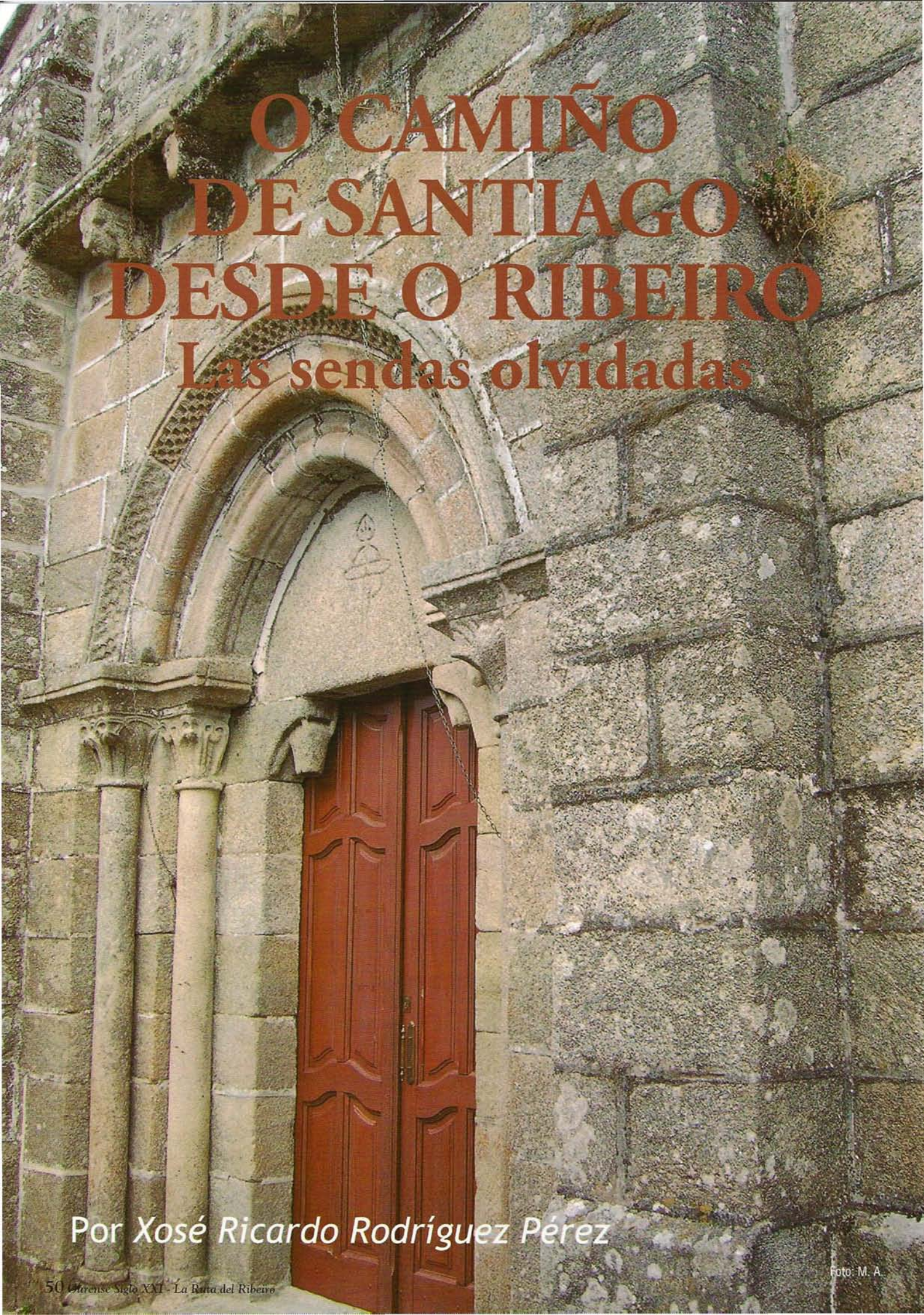


Asciende Pazos de Arenteiro por la ladera formando terrazas y socalcos de viñas. Arriba, las calles estrechas y adoquinadas con sabor a Medioevo, los palacios con sus escudos de armas y las casas solariegas en torno a la iglesia de San Salvador. Pazos de Arenteiro vivió un gran esplendor económico hace unos siglos. A ello contribuyó el asentamiento de familias hidalgas y de la Encomienda de los Caballeros de la orden de Malta. Presumen los de Pazos de Arenteiro de tener dos ríos y dos puentes con historia. Y es que, en efecto, aquí se juntan en gloriosa armonía el Avia y el Arenteiro. Sobre éste se extiende de orilla a orilla un puente del siglo XV con dos arcos de medio punto de desigual luz.

El puente sobre el Avia fue derribado durante la Guerra de la Independencia. La gran arcada es más que suficiente para deducir su envergadura, prueba del comercio entre la villa de Pazos y otros puntos de Galicia.

< Palacio de la Encomienda y ábside.



The background of the cover is a photograph of a stone building. It features a prominent red wooden door with a panel design, set within a stone frame. Above the door is a semi-circular archway containing a small, simple drawing. To the left of the door are two vertical stone columns. The entire structure is made of rough-hewn stone blocks. The title text is overlaid on the upper portion of the image.

O CAMIÑO DE SANTIAGO DESDE O RIBEIRO

Las sendas olvidadas

Por Xosé Ricardo Rodríguez Pérez



Foto: M. A.

▲ Petroglifo en O Bolo, Maside, con señales aún sin descifrar, en un antiguo camino medieval.

Este vieiro desde o Alto Minho, desde Ponte Barxas a Bolo de Senda e Cea, débese recoñecer como Camiño Portugués, outro máis coma os xa amparados camiños de Santiago, o do Alto Miño, de Valença por Tui, e o do Alto Tâmega, de Chaves e Verín. Máis aínda cando outros concellos e bisbarras están a reivindicar o seu roteiro.

Vial de peregrinación que era a natural entrada dos portugueses do Alto Minho: de Monção, A Peneda, Melgaço, etc., intercambio e transvase da veciñanza a ambas marxes da fronteira que perdura hoxe en día. Os habitantes de O Ribeiro ata Maside van en peregrinaxe á Virxe da Peneda, e como empregando o mesmo roteiro viña a nos os do antigo Reino de Portugal cara ós santuarios galegos da Virxe do Portal, San Bieito de Cuñas; o Mosteiro de San Clodio, a

visita-lo Apóstolo, ou para negociar co Ribeiro, como tamén estes para comerciar seus caldos en Santiago e Lugo, collendo o máis doado e menos perigoso, por Maside, Bolo de Senda, San Facundo e Cea, onde converxe coa Ruta da Prata, e dende aquí comparten de todo cara a Santiago.

Na espera dese preciso pulo, tomamos como base, o que nos din historiadores das vías que chegaron ó medievo e ata nos: *"É posible que existira unha vía romana de carácter secundario que, dende A Barca (Santa Baía de Laias-Cenlle), á beira do Miño, subira á Cidade (Lás) para proseguir ata Lago (Maside), centro de explotación aurífera de época romana, e continuar cara Brigantium, ou Iria Flavia"*. (Rodríguez Colmenero). Este vieiro que é Camiño de Santiago, tivo decisiva importancia e tódalas 'bendicións xubilares' durante a Guerra da Independencia. Por el fuxían as tropas de Cachamuíña e as da Xurisdicción de Maside dirixidas polo garabanés 'Labrador', a Portugal.

O camiño viña de Ponte Barxas por Trado, Balongo, Cortegada, Merens, Reza, (Camiño Real a Ribadavia, ano 1466) e Camiño a Outeiro (ano 1498): *"Hai un porto fluvial na zona da Corveira e que enlazaba co camiño de Francelos a Ribadavia..."*. (Ferreira Priegue). O Camiño segue ó pé do Avia o que lembra o asalto de Sisnando ós homes do rei Bermudo. Ían as recuas de acémilas por Val de Pereira, Camporredondo, Esposende, Pazos, Cacabelos, Cuñas, San Clodio, Esperela, Cubilledo, Gomariz, O Varón, Porto de Eguas, Partovia, As Caldas, Lobada, Reviñas, Aldeíñas, Castillo, e Castro. Antes de chegar ós destros da freguesía



◀ Conxunto de hórreos en Cea.



Foto: M. A.

▲ Paisanas con vacas, en el camino de Garabás, pueblo de gran tradición ganadera.

de Amarante pódese ver un cativo, pendente e enlousado tramo do camiño.

Cara a Casanova de Amarante pasaba polo Barreiro e preto do Pozo do Lago, a xa referida aurífera mina de tempos dos romanos ou de antes deles, explotada ó xeito arrugia, o empregado nas bercianas Médulas. En Casanova cruzábanse vías de comunicación medievais, unha a máis antiga, por Bolo de Senda, Cea a Santiago, e por Lamas de Aguada, Chantada a Lugo, roteiro do viño para os monarcas leoneses na alta Idade Media. Outra por Castro de Amarante, Ponteveiga, Dadín, alto de Cusanca, Castro de Cabras a Santiago, este pouco empregado, sen amparo oficial e sen portádego, que si os tiña a xa comentada rota do Ribeiro ata Bolo de Senda, que xa no 1787 coñecía-se como Couto

de Garabás, da xurisdicción da Encomienda de San Marcos de León, da Orde Militar de Santiago.

Reivindicamos este Camiño de Santiago, o novo portugués vieiro polo Ribeiro. A súa existencia e autenticidade difundíuse da man das nosas xentes, pola fe cristiá e as costumes.

Temos o exemplo, aínda que pode haber máis, de veciños da beira deste Camiño ou vieiro medieval, que ademais veneran o Apóstolo nas súas freguesías, e os que dende hai anos se achegan a Santiago por este treito. Xentes do Ribeiro de Gomariz, Torrón e Señorín quen co gallo do Ano Xacobeo de 1993 e 2004, fan o Camiño collendo outro ramal, o que vai por Montegrande, Lago, ata Treboedo, onde converxen os dous, para logo pasar por Maside, Garabás, Cea... Aínda que todo hai que dicilo, empregando ramais doados e mais seguros: a estrada dende San Andrés, por Esposende, Pazos, San Clodio, Gomariz, O Varón, Porto de Eguas, O Cruceiro, e ali collen a comarcal Valdepereira-Cenlle-Maside-Cea polo Treboedo. Case sempre pola estrada afastándose da antiga rota; lóxico, pois só os máis vellos ou os cazadores saben destes treitos; deixámoslos ermar e xa son monte na meirande parte.

Os concellos de Padrenda e Pontedeva, mailos do Ribeiro, Cortegada, Arnoia, Ribadavia, Cenlle, Leiro, os de San Amaro, O Carballiño, Maside, polos que pasa este Camiño de Santiago, ou as súas variantes, deben reivindicar este vieiro, con non menos dereito que os que presumen de telo, coma os de Cea e Piñor que xa o aproveitan. ●



◀ Casas restauradas en Razamonde.



Foto: M. A.

^ Laguna artificial, denominada Puzo do Lago, en una antigua mina romana.

MASIDE

Un pueblo con lago

Como muchos de los pueblos ourensanos, el ayuntamiento de Maside tiene su origen en los asentamientos castrexos de Santa Mariña, Amarante, Piñeiro y en el denominado Monte do Castro. El primer documento histórico data de 1216, y se refiere al paso de Alfonso IX por la villa.

El pueblo de Maside empezó a configurarse como tal

por estar emplazado en un cruce de caminos. Por allí pasaba el Camino Real hacia Pontevedra, por tierras de Amoeiro. Era muy transitado, tanto por las tropas como por los comerciantes. Se cobraba peaje a todo el que pasaba con caballería de carga.

Dependía Maside del Conde de Ribadavia, quien nombraba alcalde, escribano y alguacil. Había oficina de recaudación y cárcel; se administraba justicia y se cobraban tributos.

Merecen una visita el reloj de la torre de la Casa Consistorial, el más antiguo en su estilo de los construidos en Galicia, procedente del monasterio de Oseira; las iglesias de Santo Tomé de Garabás y San Mamede de Rañestres, románicas del siglo XII y Santa María de Louredo, del XIII; el puente de San Fiz, tenido por romano, restaurado en tiempo de Fernando III (1260) y el tramo de calzada romana.

No debemos abandonar la villa sin dar un paseo por O Puzo do Lago, laguna artificial en una antigua mina romana, sobre la que existe una curiosa leyenda que alude a un pueblo sumergido, castigado por sus muchos pecados.

Cocido, empanadas y pulpo; melindres, almendrados y cañas de Maside son algunas de las especialidades gastronómicas. ●



< Caballos en el área recreativa Puzo do Lago.

LANSBRICA

La ciudad castrexa de
San Ciprián de Lás







▲ Calzada central del castro de San Ciprián de Lás.

Uno de los hábitats castrexos de mayor superficie de Galicia es San Cibrán de Las, y uno de los que recibieron la influencia romana con más fuerza. El topónimo sobre su origen fue objeto de conjeturas a lo largo del tiempo. Conocido por los antiguos del lugar como A Cidade, la aparición de un ara romana con una inscripción dedicada al dios *Bandua Lansbrica*, dio pie para establecer la relación entre Lás y Lansbrica que venía a sumarse a un documento medieval donde se lee Laas, así como otro del siglo XV en el que aparece bajo la forma Laans. Se quiso incluso identificar el topónimo con el *Municipium Lais* que Idacio nombra en su *Cronicón*.

Aparte de Lansbrica, existe allí cerca otro castro más pequeño, el de San Trocado, en la cumbre del mismo



nombre que aún no ha sido explorado, y A Chaira, muy cerca del muro exterior del castro donde durante una remoción de tierras aparecieron restos de talla del Paleolítico inferior-medio. El castro consta de dos recintos concéntricos con un foso de cuatro o cinco metros de ancho. La corona o recinto central de dimensiones más reducidas y más distanciado, forma una especie de acrópolis delimitada por una muralla simple. En los extremos del eje este-oeste se abre la puerta del primer recinto defendida con cubos y cuerpos de guardia.

San Cibrán o Lansbrica estuvo habitado hasta el siglo IV d. C. a juzgar por los vestigios encontrados durante las excavaciones. Durante la primera, realizada por López Cuevillas de 1922 a 1923, aparecieron restos de construcciones de forma circular y cuadrangular con pisos enlосados en el interior y umbrales a una altura entre 50 y 60 centímetros del suelo, tanto en el interior como en el exterior.

Los materiales encontrados en el transcurso de las diferentes campañas de excavación señalan que el lugar estuvo poblado desde mucho antes de la romanización como evidencia una espada de antenas, cerámicas de factura a mano, cuentas de collar de pasta vítrea y fibulas. Abundan los restos de cerámica castrexa y romana, así como fragmentos de vasos de terra sigillata y monedas romanas de los siglos I al IV d. C. También se han encontrado trisques y molinos.

Actualmente, al pie mismo del castro se está construyendo el Centro de Interpretación. ●

◀ Localización en la ruta.

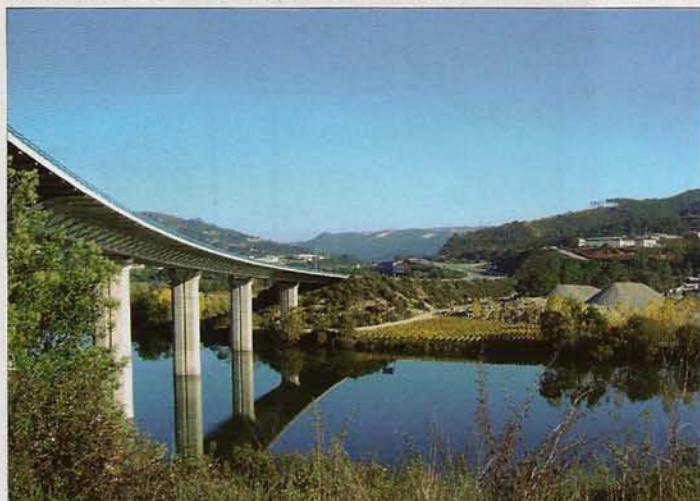


Foto: M. A.

▲ Sepulcro del peregrino búlgaro San Wintila en la iglesia parroquial de Punxín, fallecido en el año 890.

EL SANTO PEREGRINO de Punxín

Continuamos por la *Ruta del Ribeiro* y la disfrutamos al máximo. Sus verdes paisajes de variada flora y el agua clara de los riachuelos y ríos que caen en cascada son un deleite para nuestras almas de olor a ciudad. Nuestras retinas trabajan sin descanso intentando albergar cada detalle en cada rincón. Vamos por la ruta del Viñao, pasamos por su puente rústico de troncos de madera y volvemos a la carretera de Carballiño. La espadaña de la iglesia



parroquial de Punxín nos indica que tenemos que detenernos. No tiene nada de particular ya que es de construcción moderna pero alberga una capilla con el sepulcro prerrománico de San Wintila, sobre el que reza el siguiente epitafio: "HIC REQUIESCIT FAMVLVS DEI VINTILA QVI OBIIT KALENDAS IANVARIAS ERA DCCCCXXVIII". (Año 890). Cuenta la leyenda que Wintila vino desde Bulgaria en peregrinación hasta Santiago y que, al regreso, tanto le gustaron estas tierras, que decidió quedarse. Se hizo ermitaño, llevó una vida ejemplar e hizo algún milagro por lo que el pueblo le hizo santo. Freás y Punxín se pelearon por sus restos y para resolver el pleito los colocaron en un carro tirado por bueyes sin domar como ocurrió con el Apóstol y con Santa Eufemia. Los bueyes tiraron hacia Punxín y desde entonces el santo les pertenece. En los muros de la capilla, hasta hace poco, había unas pinturas medievales con escenas del traslado del santo.

Punxín tiene también sus aguas minero-medicinales sulfurosas denominadas *Aguas de Quintás*.

Ladera arriba llegamos a Ourantes, con restos de minas de oro explotadas por los romanos e iglesia románica del siglo XII. ●

◀ El Miño en las proximidades de Punxín.

LA RUTA DEL RIBEIRO: DE RIBADAVIA A CARBALLIÑO

En el próximo número...

LA RIBEIRA SACRA

1 SAN PEDRO DE ROCAS

Se mezcla en el origen la historia y la leyenda del caballero Gernodus quien habiendo encontrado unas cuevas en las rocas cuando se encontraba de caza, decidió retirarse allí como ermitaño. Uno de los monumentos más antiguos de la Galicia cristiana a juzgar por una lápida con la inscripción del año 573.

2 NECRÓPOLIS DE A MOURA

En una elevada planicie en Nogueira de Ramuín entre agrupaciones graníticas de gran belleza se encuentra el conjunto de mámoas As Cabanas, perteneciente al período comprendido entre el 3500 y el 2000 a.C., atribuidas a los primeros pastores y agricultores de la zona.

3 LOS CAÑONES DEL SIL

Dice la leyenda que el dios Júpiter se enamoró de Galicia y que para poseerla la atravesó con un río, el Miño. Pero su esposa Juno, presa de los celos decidió hacerle a la hermosa tierra una gran herida a ver si así el dios la repudiaba. Restos de esa gran herida son los incomparables cañones del Sil, que en algunos lugares alcanzan los trescientos metros de desnivel.

4 SAN ESTEVO DE RIBAS DE SIL

El monasterio benedictino de San Estevo de Ribas de Sil que tuvo su origen en uno de los eremitorios del siglo VI, es el más grande de los monasterios de la Ribeira Sacra. En la actualidad, completamente restaurado, funciona como parador nacional.

5 CASTRO CALDELAS

Hablar de Castro Caldelas es hacerlo de su castillo, uno de los mejor conservados de Galicia. Está asentado sobre un primitivo castro y se ve desde lejos en toda la circunferencia de la villa. Por Castro Caldelas pasa la Vía Nova y allí estuvo enclavada la "mansio Praesidium".

y...

PARADA DO SIL
MONTEDERRAMO
SANTA CRISTINA
VILARIÑO FRÍO



